

Trabajo



Oficina
Internacional
del Trabajo
Ginebra

LA REVISTA DE LA OIT - N° 74, MAYO 2012

The background of the cover is an abstract painting. It depicts a person's head and shoulders in profile, facing right. The head is rendered in dark blue and black, with a red outline. The shoulders and upper body are in shades of red and pink, also with a red outline. The background is a light blue with horizontal lines.

**Ofrecer a los jóvenes
un comienzo mejor**

La revista *Trabajo* se publica tres veces al año por el Departamento de Comunicación e Información de la OIT en Ginebra y se distribuye gratuitamente. También se publica en árabe, chino, finlandés, francés, hindi, japonés, noruego y español.

JEFE DE REDACCIÓN

Hans von Rohland

EDICIÓN ESPAÑOLA

En colaboración con la Oficina de la OIT en Madrid

UNIDAD DE PRODUCCIÓN

Rita Cassaro, Iselin Danbolt,
Martine Jacquinod, Corine Luchini

EDITOR DE LA FOTOGRAFÍA

Marcel Crozet

DIRECCIÓN ARTÍSTICA

Enzo Fortarezza, MDP, OIT de Turín

DISEÑO DE PORTADA

Nova Development Corporation,
Enzo Fortarezza, MDP, OIT de Turín

CONSEJO EDITORIAL

Thomas Netter (Presidente), Charlotte
Beauchamp, Corinne Perthuis, Hans von Rohland

Esta revista no constituye un documento oficial de la Organización Internacional del Trabajo. Las opiniones expresadas en este documento no reflejan necesariamente los puntos de vista de la OIT. Las denominaciones utilizadas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la OIT sobre la situación jurídica de ningún país, área o territorio, ni sobre sus autoridades o sobre la delimitación de sus fronteras.

La referencia a nombres de empresas y de productos y procesos comerciales no implica que la OIT los apoye, y el hecho de no mencionar una empresa, un producto o un proceso comercial concretos no denota desaprobación.

Los textos y las fotos pueden reproducirse libremente (excepto las fotos de agencias), mencionando la fuente. En tal caso, se agradece la notificación por escrito.

La correspondencia debe dirigirse al
Departamento de Comunicación de la OIT,
CH-1211 Ginebra 22, Suiza.

Tel.: +4122/799-7912

Fax: +4122/799-8577

Correo electrónico: ilo_magazine@ilo.org

www.ilo.org/communication

Impreso por GRAFOFFSET, S.L.

Publicado por la OIT de Turín

ISSN 1020-0010

La OIT en la

Fomentar la justicia social

El 7 de mayo de este año se celebra el 80.º aniversario de la muerte de Albert Thomas en 1932. Tras una guerra mundial devastadora, el primer Director de la OIT (1919-1932) declaró que “las cuestiones económicas y sociales están indisolublemente ligadas, y solo puede haber una reconstrucción económica sólida y duradera si está basada en la justicia social”.

Con este planteamiento en mente, Albert Thomas creó, a partir de un pequeño grupo de funcionarios alojados en una residencia privada en Londres en 1920, una institución de alcance mundial. Bajo su dirección, la Conferencia Internacional del Trabajo –parlamento mundial del trabajo de la OIT– aprobó 33 Convenios internacionales, en los que se abordan cuestiones fundamentales como la jornada de trabajo, la edad mínima, los seguros de enfermedad, la protección de la maternidad, el desempleo, el derecho de asociación, la protección frente a accidentes de trabajo, el salario mínimo y el trabajo forzoso.

Pero Albert Thomas fue también muy consciente de los límites de la palabra escrita, incluso de los de un Convenio. “Lo importante en el mundo actual es que las soluciones de esta naturaleza imponen su valía en el espíritu, que aparecen como soluciones factibles y eficaces ante la crisis...”, aseguró Thomas, con la Gran Depresión como telón de fondo.

Fue su gusto por lo concreto lo que le impulsó a trabajar “sobre el terreno”, a observar las realidades y a encontrarse con las personas. En una época en la que desplazarse en avión no era aún habitual, él realizó numerosos viajes a las Américas, Rusia, China, Japón y la mayoría de los países de Europa. Visitó fábricas, descendió a minas, preguntó a empresarios y trabajadores...

“Me dedico al estudio de las realidades nacionales”, explicó, “a fin de absorber todo lo que pueda servir para que se materialice el ideal común”. En este sentido, fue un verdadero seguidor de lo que en la actualidad se denominaría

Historia



globalización, es decir, la universalidad al servicio del progreso social.

En su intervención ante la Conferencia Internacional del Trabajo de 1933, Harold Butler, sucesor de Albert Thomas, se refirió a “la mejora de las condiciones sociales, la preservación de los derechos humanos individuales y el fomento de la justicia social... Sobre tales cimientos él logró construir una tradición que hemos heredado. El mejor monumento que podemos erigir a su labor consiste en conservar y fortalecer esa tradición.”

Más tarde, los dirigentes de la OIT reforzaron esta tradición, incluido el actual Director General Juan Somavía, que realizó un llamamiento a favor de una nueva era de justicia social cimentada en el trabajo decente... y lo hizo con el telón de fondo de otra crisis mundial económica y social. ■

**“ LAS CUESTIONES
ECONÓMICAS Y
SOCIALES ESTÁN
INDISOLUBLEMENTE
LIGADAS, Y SOLO
PUEDE HABER UNA
RECONSTRUCCIÓN
ECONÓMICA SÓLIDA Y
DURADERA SI ESTÁ BASADA
EN LA JUSTICIA SOCIAL ”**

NOTA PARA NUESTROS LECTORES

El panorama mediático evoluciona con rapidez y el Departamento de Comunicación de la OIT desea aprovechar al máximo las plataformas digitales para atender mejor a nuestras audiencias actuales y llegar a otras nuevas, incluidos los jóvenes.

Esperamos que ello nos ayude a aumentar la repercusión de las noticias y de la oferta informativa de la OIT.

En consecuencia, este número será el último que se publique en papel de la revista “Trabajo” de la OIT en su formato actual. El contenido de las futuras ediciones estará disponible en un sitio web público remodelado de la OIT. Y tenemos prevista realizar ediciones especiales impresas en torno a acontecimientos importantes de la OIT.

Editorial

La crisis del empleo junevil:

Sr. Juan Somavía, Director-General de la OIT

Las jóvenes han estado muy presentes en protestas realizadas en más de 82 países y 1.000 ciudades, acontecimientos que se han acelerado desde la “primavera árabe”.

Muchos de ellos son pesimistas y se sienten impotentes para cambiar su situación. Se preguntan: “¿Qué voy a hacer?” “¿No hay ningún camino hacia un futuro mejor?”

Desde el punto de vista del mundo del trabajo, se trata de preguntas legítimas fundamentadas en temores comprensibles: a escala mundial, cuatro de cada diez desempleados son jóvenes.

En algunos países, uno de cada cuatro jóvenes está desempleado. Y el desempleo juvenil es tres veces mayor que el desempleo entre adultos: en algunas regiones casi cinco veces. En determinados casos la situación de las mujeres jóvenes es aún más grave.

Y el desempleo es sólo una dimensión del problema. Demasiados jóvenes terminan en situaciones de informalidad y condiciones de trabajo deficientes. Algunos, desalentados, escasamente capacitados y sin fe en sí mismos y en los sistemas actuales, acaban apartándose del mercado laboral, con consecuencias negativas para su desarrollo personal, sus familias y sus sociedades.

Es un modelo inquietante que entraña el riesgo de que se produzca una generación perdida en la actualidad, y la pérdida de confianza en la capacidad de los sistemas para ofrecer mejoras en las vidas de las personas a lo largo del tiempo.

Con la crisis del empleo juvenil en unas dimensiones sin precedentes, agravada por las

crisis financieras y económicas mundiales, así como las perspectivas de recuperación lenta, incierta y desigual, hay un reconocimiento generalizado de que se ha alcanzado un punto crítico.

No podemos permitir que los hombres y las mujeres jóvenes se rindan o determinen que las únicas vías abiertas les conducen a vidas de pobreza e inseguridad en el trabajo. La energía, la creatividad y el dinamismo de los jóvenes son necesarios para configurar un futuro mejor para todos, y hay muchos ejemplos de cómo puede liberarse ese potencial con la oportunidad adecuada.

No obstante, el desempleo juvenil también forma parte de un mundo de crisis de trabajo más amplia.

Los modelos de crecimiento actuales han mostrado progresivamente sus limitaciones para acabar con el déficit de empleo y para responder adecuadamente al cumplimiento de las aspiraciones de las personas de conseguir un trabajo decente. El significado de trabajo (“el trabajo no es una mercancía”) se ha devaluado de forma notable, al tiempo que la creciente desigualdad y la disminución de oportunidades y de movilidad reducen las opciones de garantizar el crecimiento sostenible con puestos de trabajo decentes.

El empleo y el reto del trabajo decente deben comenzar de forma eficaz con nuevas estrategias de crecimiento que puedan ofrecer mejores resultados para las personas: las políticas destinadas a promover el empleo y el trabajo decente para los jóvenes deben también formar parte de las estrategias de recuperación y crecimiento generadoras de empleo e integradoras.



vías hacia un futuro mejor

El reto de los jóvenes

El reto que tenemos para el futuro está muy relacionado con el reto que tienen planteado los jóvenes: el mundo necesitará crear 600 millones de puestos de trabajo en los próximos diez años para absorber a los 400 millones de trabajadores que se incorporan todos los años al mercado de trabajo, aparte de los 200 millones de desempleados que hay ya en 2012, de los que 75 millones son jóvenes.

Esto exige un verdadero compromiso en invertir en los jóvenes, procurando proteger al máximo a los jóvenes y los programas que apoyan su educación, su empleo y la transición de la educación al trabajo. Es necesario asimismo que los jóvenes desfavorecidos tengan una oportunidad justa y una segunda oportunidad. Debe darse prioridad a respaldar a las vías para salir de la crisis del empleo juvenil y encaminadas al trabajo decente que sean específicas en función del contexto y que hayan demostrado su eficacia.

Tal planteamiento combinaría intervenciones macro y microeconómicas, y abordaría la demanda y la oferta de mano de obra, la cantidad y la calidad del empleo.

Incluiría políticas del mercado de trabajo activas junto con medidas de protección social dirigidas a los jóvenes, una mayor y mejor formación que abordara los desajustes entre la oferta y la demanda de calificaciones y el respaldo a la iniciativa empresarial y el desarrollo empresarial entre los jóvenes, la aplicación efectiva de las normas internacionales del trabajo y la defensa de los derechos laborales. Por otra parte, las políticas eficaces para los jóvenes deben también estar basadas en las perspectivas de los jóvenes: mecanismos necesarios para la participación de los jóvenes y el compromiso con ellos.

Este programa de acción ofrece un centro de atención de las políticas a escala nacional, así como una brújula para las iniciativas regionales e internacionales. Es también una base sólida para formar asociaciones con diversas capas.

Es hora de actuar

En junio de 2012, el debate de la Conferencia Internacional del Trabajo sobre empleo juvenil



abordará estas cuestiones. El informe de base *"The youth employment crisis: Time for action"*¹ (*La crisis del empleo juvenil: es hora de actuar*) pone de relieve las lecciones extraídas de muchas experiencias nacionales desde el debate mantenido en la última Conferencia en 2005 y la consiguiente Resolución². También ofrece una serie de opciones que pueden aplicarse en diferentes contextos y para diversos grupos de jóvenes.

A una serie de 45 diálogos juveniles nacionales mantenidos en marzo y abril de 2012 le seguirá un Foro del Empleo Juvenil en Ginebra (23 al 25 de mayo), organizado para dar voz directamente a los jóvenes y escuchar sus esperanzas, sus ideas y sus propuestas para el mundo futuro del trabajo.

La demanda de trabajo decente para todos, de dignidad y de justicia social se ha extendido por todas las regiones. Ha llegado la hora de crear economías y sociedades en las que los jóvenes tengan participación en el presente y en el futuro ■

¹ http://www.ilo.org/ilc/ILCSessions/101stSession/reports/reports-submitted/WCMS_175421/lang-en/index.htm

² Resolución sobre el empleo juvenil, aprobada por la 93.ª sesión de la Conferencia Internacional del Trabajo (Ginebra, junio de 2005): <http://www.ilo.org/public/english/standards/relm/ilc/ilc93/pdf/resolutions.pdf>



En portada

8 Ofrecer a los jóvenes un comienzo mejor

En el último Foro Económico Mundial de Davos, Suiza, el Director General de la OIT afirmó que era necesario centrarse en estrategias que favorezcan el empleo juvenil y que, a la larga, mantengan el consumo, estimulen la demanda, promuevan el crecimiento y creen más puestos de trabajo. Los siguientes artículos tienen por objeto mostrar algunos ejemplos de éxito en iniciativas de empleo juvenil en todo el mundo.

- 8 Los jóvenes árabes aspiran a la justicia social y al trabajo decente
- 11 Nace en Kenya un movimiento para el empleo juvenil
- 13 Dar a los jóvenes las cualificaciones adecuadas para los empleos de hoy
- 15 Escuchar a los jóvenes en América Latina
- 17 Ofrecer a la nueva generación de indonesios las cualificaciones y la confianza necesarias para encontrar un trabajo decente

Reportaje fotográfico



- 20 Kenya: comprobación de los cambios en la vida de los niños que trabajan

Artículos generales



- 28 Mujeres: un recurso sin explotar
- 31 Trabajo decente y educación: una combinación en la que todos salen ganando
- 33 La planta de tabaco amarga deja paso a la frescura del orégano
- 35 Una cooperativa de Kenya vende microseguros por teléfono

Noticias

- 38 **Tendencias Mundiales del Empleo 2012:** El mundo se enfrenta al desafío de crear 600 millones de puestos de trabajo
- 41 Somavía hace hincapié en el empleo juvenil



- 42 15ª Reunión Regional de Asia y el Pacífico

Recorrido por los continentes

44



Mediateca

46



En portada

Ofrecer a los jóvenes un

Los jóvenes árabes aspiran a la
justicia social y al trabajo decente

“EL DESEMPLEO
AFECTA POR IGUAL A
LA EDUCACIÓN SUPERIOR
E INFERIOR, ASÍ COMO
A LOS NIVELES
DE INGRESOS”

comienzo mejor



En 2011, las tasas de desempleo juvenil en el mundo árabe alcanzaron una media preocupante: más del 27,3%. Para las mujeres jóvenes la situación es aún peor, con una tasa media de desempleo del 41,1%, además del hecho de que su participación en el mercado de trabajo ya es mucho menor que en cualquier otro país del mundo. Aunque los jóvenes tengan trabajo, las condiciones son a menudo muy deficientes, señala la Sra. Dorothea Schmidt, especialista de la OIT en empleo en África del Norte.

De acuerdo con la experta de la OIT, los salarios en el mundo árabe son bajos, apenas existe protección social, los acuerdos de trabajo son deficientes y las perspectivas profesionales son limitadas. “De modo que no es de extrañar que haya tantos jóvenes furiosos”, concluye la Sra. Schmidt.

Ocurre con demasiada frecuencia que la realidad de los jóvenes de la región no les permite ver cumplidas sus aspiraciones. “El desempleo afecta por igual a la educación superior e inferior, así como a los niveles de ingresos. Además, la cobertura de la seguridad social, incluida la protección por desempleo y los planes de pensiones, normalmente solo existe para funcionarios públicos. Una persona que se quede en paro se deslizará muy rápidamente hacia la pobreza”, afirma la experta de la OIT.

El sentimiento de frustración entre los jóvenes se agrava por el hecho de que los padres invierten mucho dinero en la educación de sus hijos y esperan garantizar así un futuro mejor para ellos.

De acuerdo con la experta de la OIT, los problemas del mercado de trabajo son muy similares en la región, aunque difieren en muchos aspectos según el país. Por ejemplo, la educación que reciben los jóvenes en Túnez es mucho mejor que la de Egipto. Del mismo modo, Túnez ha hecho más avances en la lucha contra la discriminación de la mujer en el mercado de trabajo que en otros países de la región.





➤ Pero la situación general en Túnez sigue siendo muy problemática. “La revolución puede haber derribado al régimen, pero no ha liberado a Túnez del desempleo, en especial entre los jóvenes y los que han recibido formación. Uno de cada tres jóvenes está desempleado. Y una tasa que ronda el 30% es extremadamente alta para un país con una mano de obra tan bien formada”, explica la Sra. Schmidt.

El mercado de trabajo no puede absorber a los jóvenes

Túnez añade cada año 20.000 nuevos aspirantes a un mercado de trabajo que no puede absorberlos. Resulta paradójico, pero aquí es más fácil encontrar trabajo si no tienes título universitario, ya que la mayoría de los puestos se crean en la economía informal y en los sectores de baja cualificación, como la agricultura o el comercio. Pero en estos puestos, los salarios son bajos y las condiciones de trabajo pueden ser peligrosas.

Las personas con preparación y cualificación altas tienen unas expectativas igualmente altas cuando se gradúan en la universidad: desean un trabajo decente. Como señala Lassaad Labidi, Director del Instituto Nacional de Trabajo y Estudios Sociales de Túnez: “La gran dificultad está en encontrar trabajo después de finalizar los estudios. Nuestros estudiantes se matriculan en los cursos, pero en el fondo no dejan de plantearse la incómoda pregunta de «¿qué oportunidades va a haber después?»”.

También en Egipto la mayoría de los nuevos puestos de trabajo se crean en la economía informal.

“Aunque la creación de empleo es una prioridad para los nuevos gobiernos en los dos países, no es

algo que vaya a producirse de la noche a la mañana. No obstante, se podría lograr ya mucho a medio plazo si la formación de jóvenes se centrara más en las necesidades de los empleadores y las empresas. Por su parte, los empresarios deben mejorar las condiciones de trabajo para los jóvenes y su actitud con respecto a éstos”, afirma la Sra. Schmidt.

Otra cuestión importante que planteó la experta de la OIT es que las políticas en materia de mercado de trabajo deben garantizar una correspondencia entre la oferta y la demanda. En este sentido, los servicios de empleo públicos y privados deben ser mucho más fuertes para que puedan realizar sus funciones de ajuste entre las personas que buscan empleo y los puestos de trabajo disponibles.

Por último, afirmó que “debe alentarse a los jóvenes emprendedores a que establezcan sus propias empresas. Las pequeñas y medianas empresas son las que crean la mayoría de los puestos de trabajo en el mundo actual”, y añadió que es esencial apoyar al sector privado, en especial para el desarrollo de microempresas y pequeñas empresas que tienen un elevado potencial de creación de empleo para los jóvenes.

Los programas de la OIT para promover el empleo juvenil se están extendiendo por muchos países de Oriente Medio y el Norte de África (MENA). Su objetivo es mejorar la transición entre la escuela y el trabajo, por ejemplo, mediante la formulación y la aplicación de paquetes completos de políticas activas en materia de mercado de trabajo dirigidas a los jóvenes desfavorecidos. La OIT presta apoyo también a las reformas institucionales con vistas a la mejora de la gobernanza del mercado de trabajo.

Los programas de empleo juvenil de la OIT en el Norte de África reciben financiación en la actualidad de Canadá, Italia, España, los Estados Unidos y la Unión Europea. “Debido a la magnitud del reto del empleo juvenil en la región, estamos intentando en este momento extender nuestros programas mediante el establecimiento de asociaciones de amplia base”, concluye Gianni Rosas, Coordinador del Programa de Empleo Juvenil de la OIT.

Hay proyectos con Australia, Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suiza que están a punto de finalizar. Su enfoque integrado garantizará que el reto del empleo se aborde desde todos los lados: el de la oferta, a través de la formación para adquirir las cualificaciones profesionales, y el de la demanda, con la creación de puestos de trabajo y el proceso de ajuste entre solicitantes de empleo y empleadores. Al mismo tiempo, los proyectos reforzarán el diálogo social y la protección social, y promoverán las normas internacionales del trabajo. ■

Nace en Kenya un movimiento para el empleo juvenil

En el África subsahariana hay millones de trabajadores jóvenes que participan en actividades de supervivencia, principalmente en la economía informal. La periodista Anne Holmes informa desde el segundo suburbio más pobre de África, en Kenya, en el que las cooperativas y los empleos verdes ayudan a afrontar el reto del empleo juvenil. Con el apoyo de la OIT, el desarrollo de cooperativas es una de las prioridades del plan nacional de acción para el empleo juvenil en Kenya.

Las cooperativas están ayudando a los jóvenes a salir de la pobreza en Kenya. Gracias a ellas se han creado puestos de trabajo en proyectos de jardines comunitarios, de tratamiento de residuos para biocarburantes o de servicios de saneamiento.

Victor Matioli, de 34 años de edad, es uno de los beneficiarios de este tipo de iniciativas. Ya ha puesto en marcha un proyecto en el vivero de la comunidad, que está creando puestos de trabajo para los jóvenes.

Así explica cómo nació la Granja Orgánica Youth Reform: “Comenzamos a cultivar a partir de las violentas revueltas que se produjeron después de las elecciones. Nuestra idea era reunir a los jóvenes y rehabilitarlos para que se dedicaran a actividades positivas”.

Durante los actos violentos postelectorales de hace tres años, los jóvenes dismantelaron las vías del ferrocarril que pasa por Kibera, para mostrar su furia por la falta de empleo y por las vertiginosas cifras de desempleo. Miles de jóvenes ociosos se echaron a la calle para atacar y quemar las empresas y las viviendas de los que consideraban miembros de la clase económicamente más favorecida.

En la actualidad, los residentes han reconstruido sus comunidades, y el bullicio del asentamiento informal ha pasado de proceder de la violencia frustrada al trabajo productivo. En la calle principal de Kibera hay una empresa de lavado de automóviles rebosante de actividad. Gabriel Owino gestiona la empresa cooperativa que estableció con un grupo de amigos hace 10 años y también supervisa un taller mecánico que hay cerca de la fuente.

“Estas personas tienen sus propias cualificaciones para el trabajo. Algunos van de aquí para allá y

encuentran buenos empleos”, señala. “Los hay que van a la escuela. Otros se están sacando sus diplomas aquí y no tienen trabajo, de manera que intentamos mantenernos ocupados, fuera de la calle”.

Inodoros volantes

Uno de los desafíos más importantes en estos suburbios es la falta de servicios de saneamiento adecuados. Los “inodoros volantes” –bolsas de poliuretano que se utilizan para evacuar y después se tiran al borde del camino– contaminan el ambiente, y la falta de sistemas adecuados de aguas residuales hacen que los servicios públicos se atasquen y, con frecuencia, se desborden en la estación de las lluvias.

“El problema esencial en Kibera son los inodoros y las duchas”, afirma el Sr. Matioli. “La gente no dispone de ellos”. Esta carencia en el servicio público ha suscitado una de las oportunidades de empleo más estables para los residentes de Kibera que decidieron encargarse del problema ellos mismos.

The Umande Trust, organización patrocinada por el Sistema cooperativo para África de la OIT a través de su mecanismo de financiación (Challenge Fund), es uno de los grupos participantes más innovadores. Emplea sobre todo a grupos de jóvenes o mujeres para poner en marcha y gestionar lo que ellos llaman “biocentros”, es decir, letrinas públicas que usan biomasa derivada del procesamiento de los residuos orgánicos humanos para calentar el agua de las duchas públicas. El gas también se vende a los residentes locales para cocinar.

“Ahora consideramos los residuos orgánicos humanos como una inversión que puede producir biogás, y esta es una energía limpia. Tenemos la capacidad de explotarla y garantizar que ofrecemos a la comunidad servicios de saneamiento limpios y dignos”, sostiene Paul Muchire, Director de Comunicaciones de Umande Trust. “No olvide que esto es metano, y el metano es más perjudicial que el carbón, por lo tanto, cuando se quema se reducen los daños que produce al medio ambiente”.

Umande tiene más de 50 centros similares en toda Kenya, de cuya gestión se ocupan grupos comunitarios independientes. La mayoría de ellos se encuentran situados en los asentamientos informales de Nairobi.



► Una nueva mirada al mundo actual

“Nosotros partimos de la base de que Kibera tiene recursos: las personas van a la escuela, hay una emisora de radio, hay cibercafés, Internet”, dice el gerente Josiah Omotto, que fundó la organización con un grupo de amigos en 2004. “Hemos intentado distanciarnos de la pobreza de Kibera, porque desde el momento en que se considera a las personas desde la perspectiva de la pobreza, lo que se hace es perpetuar la impotencia”.

El Sr. Omotto explica que durante los últimos diez años, el empleo se ha basado en el capital social. “Si conoces a alguien, consigues un trabajo”, añade. “En las zonas de altos ingresos, el desempleo es muy bajo, porque sus habitantes conocen a personas que están en el sector privado y también en el sector público”.

No obstante, los residentes de Kibera y de otros asentamientos informales de Nairobi están excluidos en gran medida de este sector económico. Sobreviven pasando de un trabajo informal a otro,

con la venta de comida en puestos callejeros o con la venta ambulante de productos reciclados. Los ingresos estables siguen siendo una excepción.

“Umande Trust” puede traducirse como “que nace”. Una mirada al mundo desde un punto de partida nuevo, sin reciclar ideas del pasado”, afirma el Sr. Omotto. “Nuestra esencia en realidad es la justicia”.

María-Elena Chávez, Jefe del Servicio de Cooperativas de la OIT, añade: “Los miembros de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Umande (SACCO) están muy involucrados, y las cooperativas han contribuido de manera muy notable al bienestar general. Al caminar por las calles de Kibera, los miembros de SACCO nos mostraron con orgullo su biocentro, sus contabilidad y los ahorros que han podido reunir; nos contaron que sus niños pueden ir a la escuela porque tienen acceso a pequeños créditos de SACCO que les permiten comprar los uniformes. Se trata de un ejemplo muy tangible de cómo las cooperativas y los jóvenes pueden establecer una enorme diferencia en la vida de las personas”. ■

PROGRAMAS DE INVERSIONES INTENSIVAS EN EMPLEO (PIIE): EMPLEO PARA JÓVENES EN MALÍ



En Malí, el 73% de la población económicamente activa trabaja en la economía informal. Un tercio de estos trabajadores son jóvenes que solo pueden encontrar empleo en las zonas rurales. En las zonas urbanas, el desempleo juvenil es notablemente alto; en la capital, Bamako, la cifra alcanza el 32%.

El organismo de Malí para la promoción del empleo juvenil está aplicando un programa nacional para la integración de los jóvenes en el mercado de trabajo a través de inversiones intensivas en mano de obra. El programa está financiado por el Fondo Nacional de Empleo Juvenil, cuyos fondos proceden de una contribución del 2% del impuesto de sociedades.

Este proyecto, financiado por la OIT, ha generado más de 70.517 jornadas de trabajo desde 2006. Contribuyó directamente a la integración de muchos trabajadores jóvenes en el mercado de trabajo rural. Los puestos de trabajo para jóvenes abarcan desde

la venta de productos agrícolas al mantenimiento de maquinaria para explotaciones agrarias o la pavimentación de carreteras.

La formación respecto a la utilización de materiales y técnicas locales forma parte del proyecto, que imparte formación profesional a los jóvenes en todo el país. Las técnicas intensivas en empleo en la construcción se han ampliado progresivamente a otros programas de inversión, como el Programa de Apoyo al Sector Agrario, la Dirección de Carreteras Nacionales de Bamako y el sector privado.

En colaboración con la Agencia para el Desarrollo de Enfoques Intensivos en Empleo y otras partes interesadas, la OIT habilitó a las comunidades y las administraciones locales para que incluyeran estos enfoques en los presupuestos nacionales y locales. El proyecto recibe financiación del Gobierno de Malí y del Gran Ducado de Luxemburgo.



© M. Crozet/OIT

Dar a los jóvenes las **cualificaciones adecuadas** para los empleos de hoy

En un momento en el que el desempleo juvenil ha alcanzado niveles alarmantes, los gobiernos están buscando con urgencia vías para abordar la crisis y desactivar la potencial bomba de relojería que representa una generación cada vez más desalentada y furiosa. Artículo del periodista Patrick Moser.

Ofrecer a los jóvenes las cualificaciones profesionales que necesitan para acceder al mercado es un elemento esencial para abordar el desempleo juvenil, que afecta a unos 74,8 millones de jóvenes en todo el mundo.

La educación y la formación profesional (EFP) pueden desempeñar un papel esencial en la preparación de los jóvenes para el trabajo, pero los expertos señalan que en muchos casos estos programas no responden a las necesidades del mercado laboral.

En todo caso, está ampliamente reconocido que tender puentes sólidos entre los mundos del estudio y del trabajo es fundamental para garantizar que los jóvenes aprendan las cualificaciones que necesitan

los mercados de trabajo. Los países que han tenido cierto éxito en aumentar el empleo entre los jóvenes vinculan estrechamente la formación profesional con las necesidades del mercado de trabajo.

Michael Axmann, experto de la OIT en sistemas de desarrollo de cualificaciones profesionales, pone el ejemplo de la última reforma en Alemania del ya veterano “sistema dual”, que combina los periodos de prácticas en empresas con la formación teórica en la escuela.

A finales del decenio de 1990, una grave escasez de trabajadores cualificados en el sector de las TI hizo que en Alemania se desarrollaran nuevos programas de aprendizaje diseñados para satisfacer las necesidades específicas del sector y en los que se prestaba especial atención a ayudar a los jóvenes a planificar y realizar su trabajo de forma independiente. Los programas de prácticas de TI gozan ahora de gran popularidad, han dado lugar a un proceso de contratación más fluido y han encabezado un proceso de reforma encaminado a que el “sistema dual” sea más flexible y más pertinente.



► “La formación por sí sola nunca crea puestos de trabajo”

El experto de la OIT advierte, sin embargo, que la “formación por sí sola no crea puestos de trabajo”.

De acuerdo con Axmann, la formación impartida en las empresas ayuda a los jóvenes a tener un punto de apoyo en el mundo del trabajo. Dada la ausencia de historial laboral, esa formación ayuda a que los jóvenes y los empleadores se conozcan entre sí.

“Los lugares de trabajo ofrecen un entorno de aprendizaje sólido en el que se desarrollan cualificaciones técnicas sobre los equipos modernos, así como cualificaciones personales y sociales a través de la experiencia real del trabajo en equipo, la comunicación y la negociación. La formación en el lugar de trabajo facilita la contratación, puesto que permite que empleadores y posibles empleados se conozcan entre sí, mientras que los alumnos contribuyen a la producción de la empresa que imparte formación”, afirma la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en un informe reciente.

Los informes de la OCDE insisten en el hecho de que “las oportunidades de aprendizaje en el lugar de trabajo son también una expresión directa de las necesidades de los empleadores, dado que éstos serán los más interesados en ofrecer esas oportunidades en áreas en las que escasea el personal cualificado”.

Adaptar las cualificaciones a los puestos de trabajo del futuro

Las consecuencias del desarrollo de cualificaciones profesionales son trascendentales en todos los países. Muchos de los puestos de trabajo que se generarán en los dos próximos decenios no existen hoy, aunque la mayor parte de la población activa de esos años ya está recibiendo educación y formación.

Está previsto que el desarrollo de las cualificaciones profesionales desempeñe un papel importante a medida que las economías avanzan hacia una utilización de energías más limpias, con creación de puestos de trabajo nuevos y “verdes”. Varios países ya han declarado que tienen escasez de cualificaciones profesionales en el terreno de las energías renovables y otros sectores

EMPLEO JUVENIL EN SERBIA

En Serbia, las tasas de desempleo entre los jóvenes triplican a las de los adultos (37,4% y 12,3%, respectivamente, en 2010). Los jóvenes con un nivel de estudios bajo, los jóvenes romaníes, los jóvenes desplazados internos y los refugiados se enfrentan a dificultades aun más graves, como el subempleo, el empleo precario, las condiciones de trabajo deficientes y el trabajo en la economía informal.

La Política y el Plan de Acción sobre el Empleo Juvenil (2009-2011) del país ponen de relieve el crecimiento intensivo en empleo, la empleabilidad, la inclusión en el mercado de trabajo a través de medidas específicas y la gobernanza del mercado de trabajo de los jóvenes. Los cerca de 3,9 millones de dólares de EE.UU., procedentes tanto de la Administración como de donantes, que se destinaron al Fondo de Empleo Juvenil existente han respaldado la aplicación de una amplia gama de medidas integradas en materia de empleo juvenil.

Los programas activos relacionados con el mercado de trabajo han tenido como destinatarios a más de 3.500 jóvenes desfavorecidos. La mayoría de ellos tienen niveles de educación bajos (85%), son desempleados de larga duración (60%) y no tienen experiencia laboral (52%).

Los datos del seguimiento realizado por la Administración indican que, de los beneficiarios jóvenes que están trabajando, hasta un 85 % tienen un empleo a tiempo completo. Más de la mitad de ellos trabajan



en la misma empresa en la que recibieron formación (57%) y utilizan las capacidades adquiridas mientras se formaban en el puesto (62%). Además, los sueldos de los participantes en el programa son entre un 10% y un 20 % más altos que el salario mínimo legal.

La OIT ha trabajado con los Ministerios de Economía, Desarrollo Regional, Trabajo y Política Social, así como con los interlocutores sociales, en diversos ámbitos: la formulación y la aplicación de la Política y el Plan de Acción sobre el Empleo Juvenil; el establecimiento del Fondo de Empleo Juvenil; el desarrollo de objetivos en políticas de empleo específicas para los jóvenes y basadas en datos contrastados; la integración del mercado de trabajo, la migración y los servicios sociales, y la oferta de refuerzo de capacidades para el mercado de trabajo.

ecológicos. “Hay una necesidad urgente de formación sobre la totalidad de competencias que se exigen en una amplia variedad de puestos de trabajo, de modo que las economías puedan tanto seguir el camino “verde” como darse cuenta del crecimiento potencial de empleo que ofrece este proceso”, afirma la OIT en un informe sobre competencias y empleos verdes de próxima publicación.

En muchos casos es necesario reformar los planes de estudios para que los programas de competencias se correspondan con el mundo actual del trabajo. “A menudo esto podría incluir un minucioso replanteamiento del modo en que se imparten las competencias. En lugar de enseñarlas

para memorizar enormes cantidades de detalles técnicos, los estudiantes deben aprender a pensar en contextos funcionales y adoptar enfoques analíticos de los problemas”, explica Axmann.

“En la educación y la formación profesional, llevamos demasiado tiempo haciendo que los estudiantes desarrollen un cerebro que actúe como un ordenador, es decir, que tenga un procesador pequeño y una memoria enorme. Pero lo que realmente necesitan para abrirse camino en el mundo actual del trabajo es un cerebro con un procesador mucho más grande, mientras que la capacidad de la memoria podría ser mucho más pequeña”, concluye el experto de la OIT. ■

Escuchar a los jóvenes en América Latina

“El progreso económico y social es insostenible si no se asume el desafío político de generar mejores oportunidades para los jóvenes”, señaló Elizabeth Tinoco, Directora Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, ante los participantes en un Foro

internacional sobre empleo, juventud y gobernanza democrática, celebrado en Lima (Perú) el pasado mes de diciembre. “Si la sociedad no crea empleo para ellos, los jóvenes tienden a perder confianza en las instituciones democráticas”.

En América Latina es habitual que los jóvenes que encuentran un trabajo tengan que aceptar uno en la economía informal, que ocupa a 60 de cada 100 trabajadores jóvenes en la región. La falta de puestos de trabajo disponibles para los jóvenes, así como la mala calidad de éstos, es motivo de frustración e ira. Casi 20 millones de jóvenes en América Latina pertenecen al colectivo “NiNi”, es decir, que ni tienen trabajo ni siguen ningún tipo de formación.

“Debemos escuchar lo que nos dicen. El desempleo y el subempleo juveniles nos impiden aprovechar el potencial de la generación mejor formada y educada que hemos tenido. Hay asimismo importantes repercusiones políticas, ya que los jóvenes se han echado a la calle pidiendo respuestas a las democracias. Quieren oportunidades.



Prestemos atención a lo que nos dicen y actuemos en consecuencia”, dijo la Sra. Tinoco en el Foro.

Llamamiento a un crecimiento impulsado por el empleo

Los problemas de empleo de los jóvenes son de carácter estructural y requieren abordar políticas específicas, en opinión de los participantes en el Foro. El hecho de que el desempleo juvenil, el subempleo y el trabajo en la economía informal sigan siendo elevados

incluso en épocas en las que la región mejoró su registro en relación con otros indicadores del mercado de trabajo demuestra que el crecimiento es necesario pero no suficiente, salvo que se centre en la creación de puestos de trabajo.





© M. Crozet/OIT

➤ En muchos países de América Latina la cuestión del empleo juvenil está incluida ya en el programa de políticas. En el Foro, los representantes de los gobiernos, las organizaciones de empleadores y los sindicatos convinieron en la importancia de no dejar solos a

“ SI LA SOCIEDAD NO CREA EMPLEO PARA ELLOS, LOS JÓVENES TIENDEN A PERDER CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES DEMOCRÁTICAS ”

los trabajadores jóvenes y en que determinadas políticas deben tener como finalidad mejorar sus oportunidades para lograr trabajos decentes cuando lleguen al mercado laboral.

La OIT ha empezado recientemente a desarrollar plataformas regionales para la cooperación en materia de empleo juvenil. Estas iniciativas pueden ayudar a los países a compartir conocimientos, a analizar los avances realizados en la aplicación de políticas y programas, y a reunir conocimientos especializados, incluidas las evaluaciones por homólogos y el aprendizaje mutuo. ■

SERVICIOS DE EMPLEO Y MIGRACIÓN PARA LOS JÓVENES EN PERÚ

A pesar de la importante expansión económica de Perú en el último decenio, dos de cada tres desempleados en 2010 tenían entre 15 y 29 años de edad. Cuatro de cada cinco trabajadores jóvenes tenían un empleo precario, y más de la mitad (56%) de los ocho millones de jóvenes en Perú se plantearían la emigración si se les presentara la ocasión.

Como respuesta a estos retos, Perú ha puesto en marcha una Política Nacional de Empleo Juvenil y un Plan de Acción de Empleo Juvenil (2009-2012) para abordar el problema del empleo y el subempleo entre los jóvenes. Las actividades que contempla el Plan fomentan la creación de empleo, la iniciativa empresarial y la empleabilidad. Supervisa su aplicación un comité nacional tripartito que incluye representantes jóvenes de las organizaciones de empleadores y de trabajadores.

De los 370.000 destinatarios, más de 260.000 jóvenes desfavorecidos se han beneficiado hasta el momento de las medidas del Plan. Sobre la base de una encuesta nacional que indica que más del 75% de las microempresas gestionadas por jóvenes no duraron más de un año, el Gobierno ha adoptado una serie de reformas institucionales.

Entre ellas se incluyen la reducción de los trámites administrativos y de los costes relacionados con las solicitudes de empleo mediante la introducción del Servicio Público de

Empleo (SPE); la instauración de un certificado único y gratuito que incluya todos los datos de los solicitantes de empleo jóvenes (CERTIjuven); la modernización de los servicios de orientación profesional; el establecimiento de un programa de formación para jóvenes emprendedores, además de un sistema de información que simplifique los estudios de mercado, y la creación de un servicio de información y orientación para migrantes jóvenes que viven en el extranjero y peruanos jóvenes que tengan previsto migrar (Infomigra). Algunas de las medidas anteriores se han incorporado a la Política Nacional de Empleo recién articulada, lo que incluye el empleo juvenil.

La OIT colaboró estrechamente con el Ministerio de Trabajo y el Comité Interministerial para el Empleo en la formulación y la ejecución del Plan de Acción de Empleo Juvenil y la Política Nacional de Empleo. Las actividades estaban respaldadas por el Programa Conjunto de Juventud, Empleo y Migración, financiado con 3 millones de dólares de EE.UU. por el Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio establecido por España. Su ejecución corrió a cargo del Ministerio de Trabajo, el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social, la Secretaría Nacional de la Juventud y el Instituto Nacional de Estadística. La asistencia técnica la proporcionó el equipo de las Naciones Unidas a escala nacional, con representación de la OIT, el FNUAP, el PNUD y la OIM.

Ofrecer a la **nueva generación de indonesios** las **cualificaciones** y la **confianza** necesarias para encontrar un **trabajo decente**



Presidente Susilo Bambang Yudhoyono durante su intervención en la 100.ª Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) en Ginebra

“**LOS JÓVENES PUEDEN CONTRIBUIR SIGNIFICATIVAMENTE A LA PROSPERIDAD MUNDIAL. SE DEBE INVERTIR MÁS EN LOS SECTORES QUE GENERAN TRABAJO PARA LOS JÓVENES**”

Los jóvenes de la nueva generación de Indonesia son creativos, utilizan las tecnologías digitales, sienten preocupación por lo que les rodea y desean triunfar. Sin embargo, son demasiados los que no pueden encontrar un empleo decente en la actualidad. Más de 6 de cada 10 trabajadores jóvenes están atrapados en ocupaciones de baja cualificación y productividad en la economía informal. Ahora bien, es posible que se produzca un cambio, como se muestra en el presente artículo del periodista indonesio Eric May, puesto que la creación de puestos de trabajo para los jóvenes se ha convertido en una prioridad máxima.

Wardah es una estudiante universitaria matriculada en un curso de formación en cualificaciones empresariales denominado “Inicie su negocio”, que forma parte del proyecto ILO EAST en Sulawesi Meridional, una zona con una de las tasas más elevadas de desempleo juvenil en Indonesia.

Tras los estudios, Wardah invirtió sus ahorros en el establecimiento de su propia empresa de servicios

de telefonía móvil en un mercado local. A los dos meses ya había recuperado la inversión, y la empresa marcha tan bien que Wardah tiene previsto desplazarse a un establecimiento más grande.

Wardah es una de las decenas de miles de jóvenes que se beneficiaron de las actividades de la OIT y sus socios en el gobierno indonesio, así como de las asociaciones de empleadores y los sindicatos del país. Todos ellos, junto con el apoyo de donantes internacionales, han contribuido de manera notable a la mejora de la situación del empleo juvenil en Indonesia.

Hace diez años la OIT ayudó a centrar la atención en el problema del empleo juvenil en Indonesia y respaldó a las autoridades ejecutivas para que pusieran en marcha las prioridades. En 2002, Indonesia se convirtió en uno de los primeros países en responder a los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas en materia de empleo juvenil, convirtiéndose en uno de los países principales de la Red de Alto Nivel sobre el Empleo de los Jóvenes, gestionada por las Naciones Unidas.

Con el apoyo de la OIT y del Gobierno de los Países Bajos, el gobierno indonesio junto con las organizaciones de empleadores y los sindicatos han contribuido de manera notable a la mejora de la situación del empleo juvenil en Indonesia. ➤



Hacer del empleo juvenil una prioridad nacional

En 2004 se desarrolló el “Plan de Acción sobre el Empleo Juvenil” para abordar los problemas en este ámbito. En la actualidad, el empleo juvenil es una de las prioridades del Plan Nacional de Desarrollo, y de su aplicación se encarga un grupo de jóvenes profesionales designado a tal efecto que trabajan en el Ministerio de Planificación y que se han comprometido a reforzar la coordinación y la acción conjunta entre los diversos socios.

A escala nacional, el programa “Oportunidades de trabajo para los jóvenes” reforzó la capacidad del gobierno para formular y aplicar políticas y programas de fomento del empleo juvenil. Por ejemplo, se crearon oficinas de empleo para

facilitar a los demandantes jóvenes información práctica sobre carreras profesionales y sobre cómo buscar trabajo de forma eficaz. Se organizaron también ferias de empleo para facilitar encuentros entre empleadores y jóvenes demandantes.

En las provincias rurales de Java Oriental, en las que la demanda de empleo es mucho mayor que la oferta y en las que hay muy pocos empresarios, la OIT y sus socios decidieron que ofrecer formación a los jóvenes para la adquisición de cualificaciones en materia de autoempleo podría constituir una estrategia viable.

La idea recibió el respaldo del Gobernador provincial y se dieron instrucciones para que todos los distritos escolares aplicaran la medida.



Más de 2.000 profesores y facilitadores han recibido formación para poder enseñar cómo se pone en marcha un negocio y destrezas empresariales en las escuelas de formación profesional y los centros de los proveedores de formación. Los profesores no solo se convirtieron en mejores profesores de iniciativa empresarial, sino en mejores profesores en general, gracias a las cualificaciones que ellos mismos adquieren.

El programa “Educación y formación para la adquisición de competencias para el empleo juvenil” (EAST por sus siglas en inglés) se centró en la mejora de la transición entre la escuela y el mundo laboral en seis provincias. Eligió como destinatarios a grupos específicos de jóvenes desfavorecidos, a los que facilitó un paquete de medidas educativas y servicios de empleo

que abarcaban desde programas de “segunda oportunidad” para los que habían abandonado los estudios, hasta orientación profesional, formación sobre capacitación empresarial y otros servicios.

Por ejemplo, más de 4.000 niños sin escolarizar y en peligro de verse incluidos en el trabajo infantil fueron matriculados en centros escolares o de educación informal; más de 76.000 estudiantes se beneficiaron de sesiones periódicas de orientación. Cerca de 13.000 jóvenes, tanto escolarizados como sin escolarizar, recibieron formación sobre competencias profesionales y de iniciativa empresarial utilizando los programas “Inicie y mejore su negocio” y “Conozca su negocio”. Más de un 40% de ellos establecieron microempresas en los seis meses siguientes a la conclusión de los cursos.

Iniciativas pioneras de empleo juvenil

En Indonesia se han desarrollado y experimentado varias iniciativas de empleo juvenil. Por ejemplo, la OIT dirigió el desarrollo de un enfoque integrado que incluye la identificación de cualificaciones para las que hay demanda, seguido de la ejecución de programas de formación basada en la adquisición de competencias que incluyen la evaluación y certificación de cualificaciones, así como el apoyo a los jóvenes en la búsqueda y colocación laboral.

Tras el éxito de la iniciativa piloto, el Ministerio de Educación adoptó este enfoque y lo aplicó a escala nacional. Del mismo modo, los sindicatos indonesios revisaron el módulo de formación sobre los derechos en el trabajo para los jóvenes a fin de que respondieran a las realidades del país. La asociación de jóvenes empresarios estudió el clima empresarial para ayudar a los jóvenes dispuestos a crear su propia empresa.

“Las asociaciones de amplia base para el empleo juvenil establecidas en Indonesia han demostrado que la acción conjunta para asumir el reto del empleo juvenil puede tener un efecto mayor. Incluyen la colaboración entre escuelas y proveedores de formación, los ministerios públicos, los interlocutores sociales y las organizaciones de jóvenes tanto a escala nacional como local. De igual modo, la cooperación entre diversas organizaciones internacionales puede mejorar la coherencia de las políticas y la coordinación en materia de empleo juvenil en un país”, concluye Gianni Rosas, Coordinador del Programa de la OIT sobre Empleo Juvenil (YEP). ■

Kenya

Comprobación de los cambios

El Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) se creó en 1992 con el objetivo general de eliminar progresivamente el trabajo infantil. Con actividad en más de 80 países, el IPEC es el mayor programa del mundo de su clase y constituye el principal programa operativo de la OIT.

Una forma de identificar los cambios a largo plazo en las vidas de los niños como resultado de un proyecto sobre el trabajo infantil son los estudios de seguimiento a posteriori. Este tipo de estudios son un análisis retrospectivo en el que se toma una muestra de los beneficiarios de un proyecto anterior sobre el trabajo infantil para determinar qué cambios se han producido en sus vidas y las de sus familias después de la intervención. Los estudios de seguimiento a posteriori se realizan entre uno y ocho años después de la finalización de un proyecto. Ayudan a comprender qué elementos funcionan, y en qué circunstancias, en la lucha contra el trabajo infantil. La información que facilitan resulta valiosa para la planificación de futuros programas, para asesoramiento en materia de políticas y para la adopción de decisiones en este ámbito.

Entre 2009 y 2011, el IPEC realizó seis estudios de seguimiento a posteriori¹ de proyectos finalizados de OIT-IPEC a través del proyecto de evaluación del impacto, financiado por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos. Las evaluaciones se referían a menores relacionados previamente con las fuerzas armadas y grupos armados en la República Democrática del Congo y Burundi; y a niños que trabajaban en la agricultura y en las

calles (Marruecos), en la agricultura y la pesca (El Salvador), en las plantaciones de caña de azúcar y la minería (Filipinas), en la explotación sexual con fines comerciales y el trabajo doméstico (Paraguay) y en la agricultura (Kenya).

Estudio de seguimiento a posteriori en Kenya

En el estudio de seguimiento a posteriori realizado en Kenya se entrevistó a 252 beneficiarios anteriores del proyecto TBP (Time Bound Project - Proyecto de duración determinada) de Apoyo al Plan nacional de acción para la erradicación de las peores formas de trabajo infantil. Iniciado en 2005, este proyecto de OIT-IPEC incluía intervenciones modelo para reforzar la educación primaria y la formación profesional, campañas de sensibilización pública, facilitación de la emancipación económica y refuerzo de capacidades para el Gobierno y las comunidades. Además del apoyo técnico del IPEC de Ginebra, una agencia local de asesoría con experiencia en el trabajo sobre el terreno y en estudios cuantitativos fue la responsable de realizar los estudios de seguimiento y de elaborar el informe final.

El fotógrafo de la OIT Marcel Crozet² viajó con el equipo del estudio a posteriori a las áreas rurales en las que se había llevado a cabo el Proyecto TBP, y lo hizo de forma que no interfiriera con el estudio. El trabajo de campo del equipo incluía la localización de beneficiarios anteriores del proyecto y la realización de entrevistas con un cuestionario previamente elaborado. En la mayoría de los casos, estos beneficiarios eran niños que habían trabajado en la agricultura.

¹ *Child Labour Impact Assessment Toolkit: Tracer Study Manual (Herramienta para la evaluación del impacto en materia de trabajo infantil: manual de estudios de seguimiento a posteriori), Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC). OIT, Ginebra, 2011.*

² El fotógrafo obtuvo la autorización explícita de niños y jóvenes para fotografiarles. Su reportaje fotográfico ofrece información sobre el proceso del estudio de seguimiento a posteriori, y retrata una selección de historias de anteriores beneficiarios del proyecto. Cabe señalar, no obstante, que las fotografías no necesariamente son representativas de los resultados y que, excepto cuando se menciona explícitamente, no todas las fotografías representan a beneficiarios anteriores.

Reportaje fotográfico

en la vida de los niños que trabajan

Busia es una de las localidades fronterizas entre Kenya y Uganda. Por sus calles polvorientas suelen pasar camiones pesados las 24 horas del día. La denominada “tierra de nadie” que hay entre los dos países está en realidad llena de gente, incluidos muchos niños, que trabajan tanto en la economía formal como en la informal. El distrito de Busia es una de las zonas que cubría el estudio de seguimiento a posteriori de la OIT.

De todas las fotografías: © M. Crozet/OIT

Muchos niños en Busia son huérfanos o discapacitados. Dado que numerosos camioneros hacen un alto aquí para pasar la noche, algunas niñas venden su cuerpo solo para poder comer, en ocasiones por apenas 20 chelines kenianos (en torno a 0,22 centavos de dólar), que les permiten comprar media botella de refresco. De acuerdo con los trabajadores sociales, se ha localizado a más de 500 trabajadoras del sexo en esta parte de Busia. Algunas de las niñas tienen menos de 18 años y todas ellas corren el riesgo de contraer el VIH.



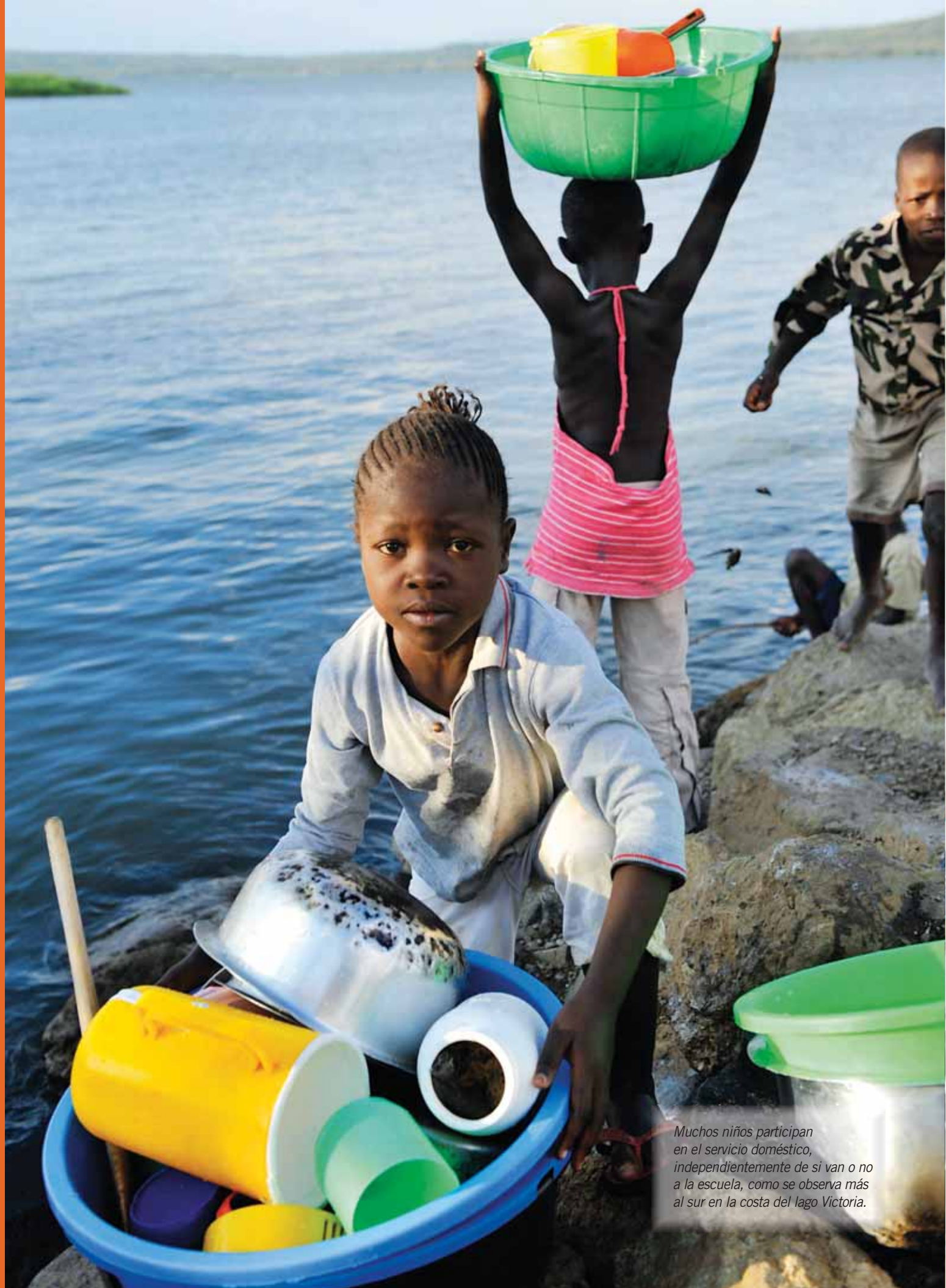


Y justo a las afueras de Busia es fácil ver a menores trabajando en los campos, puesto que muchos niños ayudan en las labores agrícolas. No obstante, ya que la mayoría de ellos van a la escuela en los días laborables, trabajan sobre todo los fines de semana.



La situación de los denominados "niños de la calle" (aquí en el estacionamiento para camiones de Kisumu) resulta aún más preocupante. Decenas de ellos pasan la mayor parte del día esnifando pegamento. Algunos sufren enfermedades mentales, lo que aumenta aún más el nivel de violencia entre ellos.





Muchos niños participan en el servicio doméstico, independientemente de si van o no a la escuela, como se observa más al sur en la costa del lago Victoria.



El objetivo del estudio de seguimiento a posteriori del IPEC en Kenya era evaluar los cambios producidos en las vidas de los niños que fueron destinatarios de la ayuda del proyecto de OIT-IPEC que concluyó en 2009, y evaluar si éste influyó en tales cambios. La investigadora de campo Christine Abong'o (derecha) aparece sentada con Jackline Adhiambo, de 22 años de edad, para cumplimentar el cuestionario del estudio de seguimiento a posteriori.



Caroline Awuor (derecha), de 19 años de edad, tiene una hija pequeña y fue beneficiaria del proyecto de OIT-IPEC, que la ayudó a cambiar su vida al permitirle recibir la formación necesaria para convertirse en modista. En la fotografía aparece con Christine Abong'o.



Esta joven de 22 años de edad (en la fotografía, en el mercado de Kisumu) recibió apoyo del proyecto de OIT-IPEC, que le permitió empezar a vender refrescos y pasteles de fabricación casera en su quiosco. Varios años después de recibir la ayuda, es evidente que los efectos de la intervención siguen vigentes, ya que permiten que Elizabeth se gane la vida.

El proyecto de OIT-IPEC facilitó a Syrone (a la derecha) una beca con la que finalizó la enseñanza secundaria. A continuación fue admitido en la Universidad Jomo Kenyatta para licenciarse en arquitectura paisajista.



“Pasé por grandes dificultades”, recuerda Kelvin Mwangi, que aparece en la fotografía (derecha) con Joakim Ndorongo (izquierda). “Los propietarios de la explotación agraria utilizaban niños como mano de obra barata”.

Tanto Joakim como Kelvin se beneficiaron de becas que cubrían los gastos de sus estudios. Dado que eran unos estudiantes excelentes, asistieron al centro de enseñanza secundaria de Kanunga. Posteriormente los dos fueron admitidos en la Universidad Jomo Kenyatta. Kelvin desea licenciarse en química analítica, y Joakim es estudiante de ingeniería mecánica. Posaron para esta fotografía en las mismas plantaciones de café en las que trabajaron de niños.

Artículos generales

Mujeres: un recurso sin explotar



Hasta hace unos cuantos decenios, la mayoría de los países prohibía a las mujeres trabajar en las minas. Pero, con el paso del tiempo, las mujeres han ido abriéndose paso en este territorio dominado por hombres y han demostrado que tienen todo lo que hace falta para tener éxito. Informa Patrick Moser, periodista residente en Ginebra.

Cuando Claudia Haney desciende medio kilómetro bajo tierra, inspira respeto a los 300 hombres de la mina de Neuhoof-Ellers que explota K + S Kali en el estado alemán de Hesse.

Con 33 años de edad, es la primera mujer que dirige una mina en Alemania.

La minería lleva mucho tiempo siendo un territorio exclusivo de los hombres. La hostilidad hacia las mujeres se refleja en el mito de que la sola presencia de una mujer provocaría el derrumbe de la mina.

Pero en los últimos decenios, las mujeres se han abierto paso hacia las minas. Aunque siguen siendo una minoría en un sector dominado aún por los hombres, su presencia en él va en aumento. Y es una buena noticia no solo para las propias mujeres, sino también para la industria minera, que se enfrenta a una importante escasez de competencias profesionales.

En Australia, Gina Rinehart, heredera de una empresa minera familiar, ha conseguido que un pequeño equipo de prospección pase a ser un grupo minero mundial y, en el proceso, se ha convertido en la mujer más rica del país.

En 2007, Cynthia Carroll fue la primera mujer nombrada directora ejecutiva de Anglo American, gigante de la minería con sede en Londres.

“Jamás consideré la minería como algo a lo que una mujer no debía dedicarse”, afirma Cornelia Holtzhausen, directora general de la mina de mineral de hierro de Kumba, perteneciente a Anglo American y situada en Thabazimbi, Sudáfrica. “Me crié en un entorno minero —el padre de un amigo era metalúrgico en una mina de oro— y siempre lo he considerado muy estimulante”, asegura.

En el estado minero de Queensland, en Australia, las autoridades pusieron en marcha el año pasado la iniciativa “Mujeres con casco” para animar a las jóvenes a que consideren la posibilidad de realizar carreras profesional no tradicionales como la minería.

“La contratación de mujeres es ventajosa para ambas partes, ya que representan la mayor reserva de talento sin aprovechar a disposición de los empleadores que necesitan hacer frente a la escasez de trabajadores cualificados”, sostiene Karen Struthers, Ministra para Asuntos de la Mujer de Queensland. “Estos sectores necesitan mujeres. Ya no es cuestión de elegir. La profesión de minera debe ser una realidad, no algo novedoso”.

“La mayor proporción de mujeres en sectores no tradicionales ayudará a hacer frente a la escasez de competencias profesionales y permitirá que mujeres y niñas puedan beneficiarse de la abundancia de recursos de Queensland”, dice Struthers.

En la Columbia Británica (Canadá) uno de cada 20 puestos de trabajo pertenece a la prospección de minerales y la minería, pero las mujeres representan solo el 16 % de ese segmento, incluido un mero 5 % en puestos considerados como no tradicionales para mujeres, como los de minero y operario de maquinaria pesada.

Puesto que la industria minera y de prospección de minerales en la Columbia Británica prevé que necesitará 6.000 trabajadores más para 2016, un grupo de trabajo que investiga sobre esta cuestión declaró el año pasado que la incorporación de las mujeres es vital para el sector.

“Es evidente que tales desafíos no afectan solo a la Columbia Británica”, declaró el equipo en su informe *Mujeres: un recurso sin explotar*. Por ejemplo, las empresas del sector privado que operan en Australia

JAMÁS CONSIDERÉ LA MINERÍA COMO ALGO A LO QUE UNA MUJER NO DEBÍA DEDICARSE

y Sudáfrica, junto con las Administraciones locales “están centrando decididamente sus esfuerzos y recursos a hacer más atractivo el sector para las mujeres y otros grupos minoritarios”.

No obstante, los autores del informe lamentan que el sector y su cultura sigan estando dominados por los hombres: algunas mujeres declararon que habían sido excluidas de las actividades sociales. El informe también menciona la falta de presencia femenina en los puestos de alto nivel, lo que parece perpetuar la creencia de que no son iguales a los hombres.

Hasta hace unos pocos decenios, en muchos países se prohibía a las mujeres trabajar en actividades subterráneas.

Sandra Collins fue una de las primeras mujeres que estudió ingeniería de minas en Queensland, y la segunda de Australia que realmente trabajó en el sector. En la actualidad es directora de operaciones en una importante mina de carbón en Queensland. Pero en el decenio de 1980 tuvo que luchar contra la legislación que impedía que las mujeres trabajaran en minas subterráneas para comenzar su innovadora carrera profesional.

“La prohibición es un vestigio de los días (en el siglo XIX) en que se dictaron leyes para lograr que las mujeres y los niños salieran de las minas”, declaró a ABC, cadena de televisión australiana. “No se había cambiado y figuraba todavía en los libros”.

La prohibición de que las mujeres trabajaran bajo tierra se remonta a mediados del siglo XIX. Una protesta pública por las terribles condiciones en que se trabajaba en las minas británicas —descrita en un informe de la Real Comisión—, dio lugar a la Ley de Minas de 1842, que prohibía que mujeres y menores de diez años trabajaran en las minas. Esta práctica se reflejó también en el



► Convenio n.º 45 de la OIT, aprobado en 1935, que prohibía el trabajo subterráneo de las mujeres.

No obstante, en los años posteriores a la adopción del Convenio sobre seguridad y salud en la minas, 1995 (núm. 176) —en el que se insta a los Estados miembros a que formulen y apliquen una política coherente en materia de seguridad y salud en las minas, y en el que se ofrecen diversas medidas clave para lograr tal objetivo—, la OIT ha pedido a los Estados miembros que apliquen este Convenio y, en consecuencia, que consideren la posibilidad de renunciar al Convenio n.º 45. Mientras que el Convenio n.º 45 intentaba proteger a la mujer mediante su exclusión de la minería, el principio del Convenio n.º 176 se basa en la prevención y la protección tanto de hombres como de mujeres.

“El acceso debe ser libre para ambos sexos, y debe complementarse con unas normas sólidas sobre salud y seguridad en el trabajo”, asegura Martin Hahn, experto de la OIT en el sector de la minería. “El propósito del Convenio n.º 45 era, entre otras cosas, proteger a las mujeres de los entonces muy considerables peligros físicos para la seguridad y la salud en la minería subterránea. Gran parte del trabajo realizado en las minas solía exigir una gran fortaleza física, que normalmente no se asociaba a la mujer. En la actualidad, muchas de las operaciones de minería a gran escala se realizan con máquinas, y los registros de seguridad y salud

han mejorado considerablemente en las minas bien gestionadas”, añade.

La Asociación Australiana de Minas y Minerales (AMMA) afirma que 86 de sus empresas miembros tienen escasez de trabajadores cualificados. La organización de empleadores cree que la contratación de mujeres desempeñará un papel significativo para solucionar el problema, además de aumentar la formación en competencias clave y permitir la entrada al país de más mineros extranjeros.

“Dado que el 92 % de las empresas del sector integrantes de AMMA declaran que desean contratar a más mujeres, y dado que es un sector en el que actualmente menos de uno de cada cinco trabajadores son mujeres, hay enormes oportunidades de que las australianas puedan forjarse una carrera profesional larga y satisfactoria en la minería”, señaló el Primer Ejecutivo de la asociación, Steve Knott, en una conferencia sobre minería en junio de 2011.

“Tradicionalmente, el mundo de la minería ha estado ligado en muchos países a una cultura marcadamente machista de asunción de riesgos contraria a los enfoques modernos sobre salud y seguridad en el trabajo”, dice Hahn. “Puesto que tal cultura estaba respaldada por la existencia de una mano de obra muy homogénea, aumentar la diversidad debería mejorar la situación realmente” ■



Trabajo decente y educación

Una combinación en la que todos salen ganando

En 2003, Argentina se convirtió en uno de los primeros países en incorporar el concepto de “trabajo decente” en su plan de desarrollo nacional. A partir de entonces, varios programas gubernamentales han puesto en práctica diferentes aspectos relacionados con esta cuestión. En 2004, Argentina y la OIT se unieron para poner en marcha el proyecto Construir Futuro con Trabajo Decente, cuyo objetivo es promover y desarrollar en cada persona el valor de la dignidad del trabajo. Como se explica en el artículo, éste es un camino que se empieza a recorrer en la escuela primaria.

Matías levanta la vista del escenario y sonríe nervioso. Delante de él tiene a sus compañeros de clase y otros estudiantes, así como a profesores, directores de colegios y expertos gubernamentales. Y, como si eso no fuera suficiente para intimidar a un niño de 13 años, acaban de entrar en la sala los Ministros de Trabajo y de Educación de Argentina.

Pero Matías mantiene la calma y, papel en mano, empieza su discurso con entusiasmo y elocuencia. “Queremos igualdad de oportunidades, en lugar de que haya chicos que puedan ir a la escuela y otros no tengan el mismo privilegio”, dice.

Junto a él está Maira, de 15 años de edad, que espera nerviosa su turno. Cuando llega, añade lo siguiente: “Queremos que nuestros padres puedan tener un trabajo digno y decente, para que los menores no tengamos que salir a trabajar”.

El siguiente es un joven de 20 años de edad, también llamado Matías, que pide “que las escuelas conozcan la situación de los chicos que trabajan. Por eso proponemos que haya un sistema de tutores que los apoyen. La escuela no puede ser un lugar en el que haya una «talla única». Necesitamos escuelas que sirvan para todos”.



Sus propuestas forman parte de las conclusiones de una jornada llamada “Pensar el trabajo decente en las escuelas”, organizada por los Ministerios de Trabajo y de Educación de Argentina. Participaron en la jornada más de 600 estudiantes de 15 centros de enseñanza secundaria de los suburbios de Buenos Aires, así como profesores, directores de escuelas y equipos de ambos ministerios.

La premisa era sencilla: los participantes debían reflexionar sobre la relación entre escuela y trabajo y, más concretamente, entre la escuela y el trabajo que los estudiantes quieren realizar. Las máximas autoridades nacionales en materia de educación y trabajo se encontraban allí para escuchar sus ideas.

“A diferencia de los que piensan que la escuela se «aparta de su cometido» al abordar cuestiones como la educación sexual, la donación de órganos y el trabajo decente, nosotros creemos que está haciendo exactamente lo que tiene que hacer”, señaló el Ministro de Educación, Alberto Sileoni.

Por su parte, el Ministro de Trabajo, Carlos Tomada, se refirió a la demanda de los estudiantes en lo que se refiere a igualdad de oportunidades. “La construcción de esa igualdad es un camino que



empezó a recorrerse en 2003. Junto a los 5 millones de puestos de trabajo generados desde entonces, el proyecto «Construir Futuro con Trabajo Decente» es una apuesta fundamental, dado que no solo tenemos que crear puestos de trabajo, sino que debemos crear también una cultura que destaque el valor del trabajo decente en las nuevas generaciones”.

“Construir Futuro con Trabajo Decente”

El proyecto “Construir Futuro con Trabajo Decente” al que se refiere el Ministro Tomada, nació en 2004 auspiciado por los Ministerios de Trabajo y de Educación y la Oficina Nacional de la OIT para Argentina. El objetivo era, y sigue siendo, promover y fomentar en cada persona el valor de la dignidad del trabajo.

“A pesar de sus recursos limitados –algunos proporcionados por la propia OIT, pero la mayoría, por el Estado argentino–, el proyecto ha tenido una inmensa repercusión social. El éxito se debe sin duda a la importancia de su objetivo y al compromiso de las partes implicadas”, dice Marcelo Castro Fox, Director de la Oficina Nacional de la OIT para Argentina.

Entre los resultados alcanzados por el proyecto cabe resaltar los siguientes: formación impartida a 1.000 profesores en el curso «Explora Trabajo Decente»; oportunidad para todos los profesores de ciencias sociales de enseñanza media del país de participar en el proyecto TrabajaArte, que se aplica en 21 centros de formación del profesorado; incorporación de los principios y derechos fundamentales en el trabajo y el concepto

de «trabajo decente» en el plan de estudios de la enseñanza media a través de una Resolución del Consejo Federal de Educación; realización de un taller de intercambio de experiencias en la región, en el que los impulsores y ejecutores del proyecto en los países intervinientes –Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay– debatieron sobre la dirección que el programa había tomado en cada país.

La repercusión del proyecto “Construir Futuro con Trabajo Decente” se observa también en la satisfacción que sintió Matías al escuchar que el Ministro de Educación, en su discurso, empleaba sus propias palabras: “Los jóvenes desean escuelas que sirvan para todos. Un concepto que me ha sorprendido y que voy a empezar a utilizar yo mismo es que los centros escolares no pueden adoptar un

enfoque de «talla única» que sirva para todos los casos”, afirmó. “La escuela debe ser un espacio para todos. En otras palabras: no se trata de una escuela en la que entremos todos como mejor podamos, sino la mejor escuela para todos”.

“Los jóvenes valoran mucho tener la oportunidad de venir aquí y reunirse con las autoridades cara a cara”, señaló uno de los profesores que acompañaba a los estudiantes. Al fin y al cabo, Matías y los demás alumnos consideraban que habían podido hablar abiertamente y que se les había escuchado.

La jornada dedicada a reflexionar sobre el trabajo decente en las escuelas fue mucho más que un día de charlas y reuniones. Fue un ejemplo más de hasta qué punto Argentina ha hecho del trabajo decente una parte integral de su desarrollo económico y social. ■



La planta de tabaco amarga deja paso a la frescura del orégano



El fomento del cultivo de orégano forma parte de un paquete completo de medidas de apoyo que puso en marcha la OIT en 2008 para ayudar a la recuperación socioeconómica de la zona sur del Líbano, desgarrada por la guerra. Informa Farah Dakhilallah, responsable de comunicación de la Oficina regional de la OIT en Beirut.

No hace mucho tiempo que la explotación agraria de Hassan Bazzi en el sur del Líbano se cubría cada verano de una exuberante vegetación verde formada por las hojas fuertes y resistentes de la planta del tabaco.

Pero el trabajo era duro, caro y podía entrañar riesgos para la salud. La que algunos agricultores de la zona habían denominado “planta de la perseverancia”, por su capacidad para proporcionar beneficios y sobrevivir a décadas de conflictos, se llamaba cada vez más a menudo “planta amarga”, por las dificultades de su cultivo.

“NUESTRA CASA SUFRIÓ MUCHOS DAÑOS Y LA COSECHA SE QUEMÓ DURANTE LA GUERRA, DE MODO QUE RECIBIMOS LA AYUDA DE LA OIT CON LOS BRAZOS ABIERTOS”

Los agricultores buscaban una alternativa y la encontraron... con la ayuda de la OIT. En la actualidad, muchas de las “plantas amargas” se han sustituido por una hierba verde y fresca, más fácil y barata de cultivar, cuyo sabor incluso le va muy bien a diversos alimentos y platos locales, incluido el famoso *zataar* libanés, una mezcla de hierbas, zumaque, semillas de sésamo y sal. |

El cultivo de orégano es una novedad en el desarrollo de esta zona: es fácil y económico, no es perjudicial ➤

▶ para la salud y tiene un buen olor y sabor. El fomento de su cultivo forma parte de un paquete completo de medidas de apoyo que puso en marcha la OIT y financió el Fondo de Recuperación del Líbano en 2008 para ayudar a la recuperación socioeconómica de la zona sur de Líbano afectada por la guerra de julio de 2006 con Israel.

“Llevaba mucho tiempo queriendo cambiar, pero no conocía ninguna alternativa viable. Hasta que la OIT se puso en contacto con nuestra cooperativa local y nos habló de la producción de orégano”, dice Hassan.

Él está realizando el cambio porque, en comparación con el cultivo del tabaco, el orégano tiene un bajo coste, consume menos agua y exige menos esfuerzo. También puede ser más rentable: el cultivo de orégano en lugar de tabaco puede representar un incremento anual de los ingresos por familia de 850.000 libras libanesas (566 dólares de Estados Unidos).

No obstante, diversificar cultivos y garantizar las ventas de productos nuevos como el orégano sigue siendo un desafío.

Cerca de 25.000 familias en el sur del Líbano – alrededor del 60% de la población del sur– siguen dependiendo del sector del tabaco, subvencionado por el Estado, como medio de subsistencia. Debido a la tradicional política de apoyo a los precios que la Administración aplica desde hace muchos años, numerosos habitantes de la región consideran el tabaco como un cultivo de venta segura: proporciona al agricultor medio unos ingresos anuales equivalentes a 2.400 dólares.

Repercusiones sociales y económicas nefastas

En todo caso, aparte de los conocidos riesgos para la salud relacionados con el consumo de tabaco, la planta “amarga” puede tener consecuencias nefastas en los ámbitos social y económico.

Gran parte del cultivo de tabaco mundial lo realizan niños, y el Líbano no es una excepción. El propio Hassan, de 41 años de edad, ha trabajado desde los siete en la explotación de tabaco familiar de 8.000 metros cuadrados.

El cultivo del tabaco suele ser un negocio familiar, lo que conduce a retirar a los niños de la escuela y sobrecargar de trabajo a las mujeres. Más de un tercio de los 100.000 niños que se estima que trabajan en Líbano lo hacen en las plantaciones de tabaco.

El trabajo en el sector del tabaco exige mucha mano de obra y es agotador. Hombres, mujeres y niños han de soportar largas jornadas de trabajo agachados, expuestos a la nicotina y los plaguicidas.

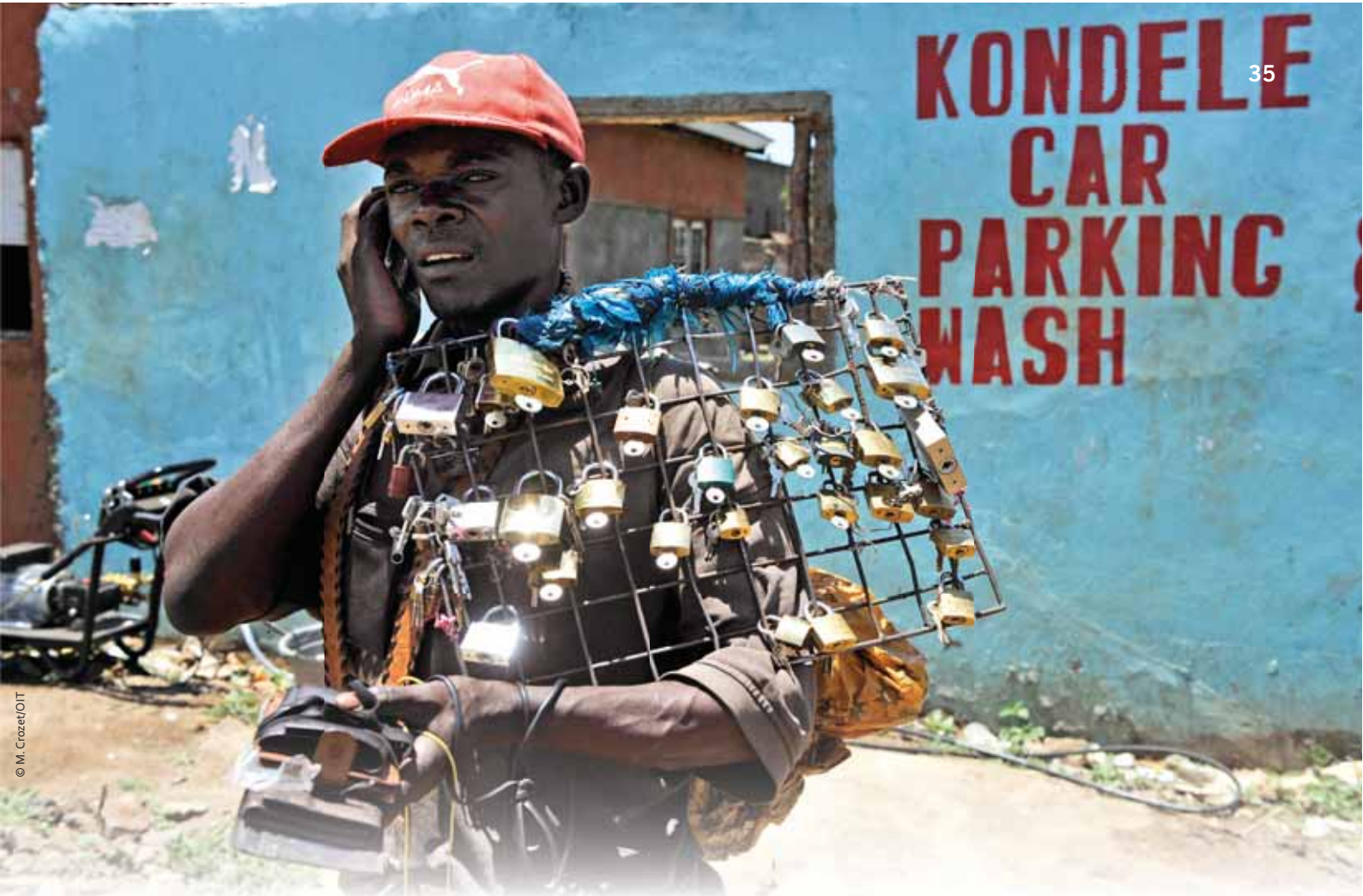
Además, el cultivo de tabaco también conduce a la degradación del medio ambiente: la utilización de madera para secar el tabaco contribuye a la deforestación; los plaguicidas contaminan el terreno y las aguas, y la gran necesidad de riego agota las reservas de agua.

Además de su contribución a una economía más verde, el propósito del programa de la OIT es ayudar a las zonas rurales del sur del Líbano en su recuperación de la guerra de julio 2006.

A través de 12 cooperativas asociadas, la OIT impartió formación a más de 110 productores en 28 localidades sobre cómo se prepara la tierra y cómo se planta y cultiva el orégano, proporcionándoles semillas y materiales de riego. Las plantas de orégano sirvieron asimismo como flores aromáticas para las colmenas que tienen los apicultores vecinos, respaldados también por la OIT.

Además de la producción de orégano, el programa de la OIT ayuda también en otros ámbitos, entre ellos: cultivo del olivo, apicultura, ganadería y pesca; formación sobre competencias profesionales a personas con discapacidad para facilitar su integración en la población activa, y refuerzo de capacidades para sindicatos, municipios y cooperativas y servicios de microcréditos.

“Nuestra casa sufrió muchos daños y la cosecha se quemó durante la guerra, de modo que recibimos la ayuda de la OIT con los brazos abiertos. Al principio plantamos un *dunum* (1.000 metros cuadrados) de orégano a modo de prueba. Ahora estoy por la tercera temporada y he dedicado la mitad de mis tierras –cuatro *dunums*– al orégano”, dice Hassan. ■



Una cooperativa de Kenya vende microseguros por teléfono

La decisión de declarar 2012 como “Año Internacional de las Cooperativas” por parte de las Naciones Unidas está suscitando una atención renovada a un tipo de organización empresarial que, aunque consolidada desde hace tiempo, en ocasiones se ha pasado por alto. La OIT considera que las cooperativas son importantes para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de las mujeres y los hombres a escala mundial, así como para facilitar la disponibilidad de infraestructuras y servicios esenciales. Andrew Bibby, periodista residente en Londres, informa desde Kenya, donde una cooperativa aseguradora ofrece seguros básicos utilizando tecnologías móviles.

A los comerciantes callejeros de Nairobi y otras grandes ciudades de Kenya les basta con marcar el código abreviado *547# en un teléfono móvil para lograr la seguridad que permite disponer de un seguro básico (que cubre conceptos como las enfermedades y los accidentes). Las primas pueden pagarse en cuotas de incluso veinte chelines de Kenya (veinte centavos de dólar de EE.UU.), y el dinero se abona de forma automática a través de servicios de transferencia telefónica de fondos.

La cooperativa de seguros CIC de Kenya incorporó la utilización de la telefonía móvil a finales de 2010. El Director Gerente, Nelson Kuria, se muestra exultante por las oportunidades que está abriendo a la inmensa mayoría de la población





© M. Crozet/OIT

que no tienen ningún tipo de seguro. Destaca, por ejemplo, que los diez millones de personas que trabajan en la economía informal, incluidos algunos de los más vulnerables y menos capaces de hacer frente a desgracias inesperadas, podrían beneficiarse enormemente del acceso a productos de microseguro. “Pero sus ingresos suelen variar mucho. Tenemos que ajustarnos a su entorno”, asegura.

En los últimos años se ha observado un considerable interés a escala mundial por las oportunidades que pueden ofrecer los microseguros para ayudar a las familias de bajos ingresos del mundo, al permitirles protegerse ante los riesgos. La OIT ha encabezado esta iniciativa a través de su Servicio de Innovación en Microseguros (parte del Programa de Finanzas Sociales) y de su exhaustivo libro “Protegiendo a los pobres. Un compendio sobre microseguros”, publicado por la OIT en 2006 y seguido en fechas más recientes por una serie de documentos de estudio e investigación detallados sobre la cuestión, a lo que se añadirá la publicación de un segundo volumen este año.

En el contexto de Kenya, como bien demuestra CIC, es bastante lógico promover y ofrecer productos de microseguro utilizando tecnología móvil. El uso de estos dispositivos ha crecido con una rapidez extraordinaria en los últimos años: de ocho millones de unidades en 2007 a 19 millones el año pasado, en un país de alrededor de 40 millones de personas. La inmensa mayoría de los usuarios ahora tienen acceso también a los servicios de transferencia electrónica de fondos introducidos por las compañías telefónicas, como Safaricom, que

ofrece el servicio M-Pesa (efectivo a través del teléfono móvil), con 14 millones de abonados y 28.000 agentes en todo el país en la actualidad.

“Esto representa un cambio enorme en lo que se refiere al acceso a servicios financieros”, afirma Nelson Kuria, que señala que un porcentaje muy elevado de la población del país puede ahora, al menos en teoría, salir de una situación de exclusión financiera. El servicio de su propia empresa, que utiliza la plataforma M-Pesa, ha recibido el nombre de M-Bima, que significa “seguro móvil” en swahili.

Una cooperativa de seguros que va ganando protagonismo

CIC, empresa controlada por el movimiento cooperativista de Kenya, estuvo en el pasado al borde de la insolvencia y su presencia en el mercado de seguros de Kenya era insignificante. En los últimos años ha ido ganando importancia y en la actualidad ocupa el tercer lugar entre más de cuarenta entidades aseguradoras. Su excelente crecimiento durante su último ejercicio financiero fue del 58 %, y el objetivo estratégico, al menos según Nelson Kuria, es convertirse en la mayor aseguradora a finales del decenio.

“El potencial es enorme. África tiene solo el 2 % de las primas de seguros totales del mundo, y el 90 % de ellas corresponden a Sudáfrica. La penetración de los seguros en Kenya es de solo el 3 % del PIB”, sostiene Nelson Kuria. El problema, según explica, es ayudar a las personas a que comprendan el papel que el seguro puede desempeñar para proteger a su familia y sus bienes. Las personas

con ingresos bajos no han tenido, sencillamente, ninguna relación con los seguros y, en general, sus conocimientos financieros son muy escasos, añade.

Una de las maneras en que CIC está intentando cambiar esta situación consiste en trabajar con la red keniana de cooperativas de crédito y ahorro (SACCO, por sus siglas en inglés). CIC ofrece una cobertura de seguro de vida colectivo para préstamos, que se incluye automáticamente incluso cuando los miembros de SACCO piden dinero prestado a su cooperativa. La aseguradora tiene también una serie de primas para agricultores, para que puedan protegerse frente a riesgos como sequías, inundaciones e incendios.

No obstante, la introducción de M-Bima permite en potencia a CIC ampliar negocio. “Debemos ser innovadores y creativos para encontrar canales no tradicionales de distribución”, asegura Nelson Kuria. Añade que los microseguros aportaron el año pasado cerca de 600 millones de chelines de Kenia a los ingresos totales por primas de CIC, que ascendieron a 4.500 millones de chelines. Entre las actuales ofertas de microseguros de CIC está “Jamii Salama”, un producto mixto pensado para familias, que incluye cobertura por fallecimiento, entierro y accidente. A los responsables de comercios pequeños y muy pequeños se les ofrece una prima denominada “Biashara Salama”, con cobertura contra incendios y robo. Además, CIC tiene también un producto de microseguro especializado, “Jikingo”, diseñado expresamente para guardias de seguridad.

Seguros para las personas que ocupan la base de la pirámide

En opinión de Nelson Kuria, CIC ha evolucionado hacia el ámbito de los microseguros debido en parte a su compromiso como cooperativa con objetivos sociales además de económicos. “Ofrecer seguros a las personas que ocupan la base de la pirámide no genera unos beneficios rápidos, y eso carece de interés para otras aseguradoras. Es un negocio que exige mucha inversión inicial y los recursos de capital son escasos”, explica. Pero Nelson Kuria es optimista y piensa que, con el

tiempo, los microseguros traerán prosperidad. “A largo plazo los microseguros son viables”, asegura.

En la inauguración del Año Internacional de las Cooperativas, promovido por las Naciones Unidas, Pauline Green, Presidenta de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), dijo que las cooperativas eran no solo negocios prósperos, sino agentes para el progreso social.

“Durante casi dos siglos hemos ayudado a reducir conflictos, a dotar de cohesión a las comunidades, a desarrollar competencias profesionales y conocimientos especializados, a mejorar el potencial de liderazgo local y a apoyar a las mujeres. Las cooperativas han sido un agente importante en la incorporación de la sociedad civil en todo el mundo. Se trata de empresas en las que la mayor participación social es parte esencial de su ADN”, afirmó. Los datos facilitados por la ACI indican que las trescientas cooperativas principales tienen en conjunto un volumen de negocio de 1,6 billones de dólares de EE.UU., lo que equivale a la novena mayor economía del mundo.

Nelson Kuria ve una auténtica oportunidad de reforzar el sector empresarial de las cooperativas, pero solo si éstas se mantienen fieles a su misión y visión tradicionales. “Las cooperativas se formaron en respuesta a la explotación de los pobres, su falta de oportunidades y su exclusión. Este tipo de empresas les dieron oportunidad para unirse y adquirir poder, así como para desempeñar su legítimo papel en la sociedad. Para las cooperativas, el éxito comercial es importante, pero no nos mueven exclusivamente los beneficios. Nuestros objetivos económicos y sociales nos refuerzan mutuamente y hacen que nuestro modelo sea muy fuerte”, asegura.

Éste es el mensaje que ha llevado a CIC a su actual posición en el sector de los seguros en Kenia y el que está impulsando su plan estratégico quinquenal para el desarrollo. La organización ha anunciado recientemente que está considerando la posibilidad de ampliar su actividad a países africanos vecinos, entre ellos Malawi, Rwanda, la República Unida de Tanzania y la nueva República de Sudán del Sur. ■



Noticias

➔ El mundo se enfrenta al desafío de crear 600 millones de puestos de trabajo

➔ Somavía hace hincapié en el empleo juvenil

➔ 15ª Reunión Regional de Asia y el Pacífico



Tendencias mundiales

El mundo se enfrenta al desafío de crear 600 millones de puestos de trabajo

El mundo se enfrenta al “desafío urgente” de crear 600 millones de empleos productivos durante la próxima década a fin de generar un crecimiento sostenible y mantener la cohesión social, según el informe anual sobre el empleo mundial de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)¹ del empleo 2012





© A. Mirza/OIT

“Después de tres años en que los mercados laborales mundiales se han enfrentado a continuas condiciones críticas y ante la perspectiva de un ulterior deterioro de la actividad económica, el desempleo afecta hoy en día a 200 millones de personas a escala mundial”, sostiene la OIT en su informe anual.

El informe señala asimismo que serán necesarios más de 400 millones de nuevos puestos de trabajo durante el próximo decenio para absorber el crecimiento anual de la fuerza de trabajo, estimado en 40 millones por año. Es más, el mundo se enfrenta a otro desafío: el de crear trabajo decente para los cerca de 900 millones de trabajadores que viven con sus familias por debajo de la línea de la pobreza de 2 dólares al día, la mayoría de ellos en países en desarrollo.

“A pesar de los enérgicos esfuerzos que han realizado los gobiernos, la crisis del empleo no disminuye, y uno de cada tres trabajadores en el mundo –cerca de 1.100 millones de personas– está desempleado o vive en la pobreza”, dijo el Director General de la OIT, Juan Somavía en la presentación del informe. “Es necesario que la creación de empleo en la economía real se convierta en nuestra mayor prioridad”.

En el informe se afirma que la recuperación que comenzó en 2009 ha sido efímera y que todavía hay 27 millones más de trabajadores desempleados que al comienzo de la crisis. El hecho de que las economías no estén generando suficiente trabajo se refleja en la relación entre empleo y población (la proporción de la población en edad de trabajar que tiene empleo), que sufrió la mayor caída jamás registrada entre 2007 (61,2%) y 2010 (60,2%).

Al mismo tiempo, la población activa actual cuenta con casi 29 millones de personas menos de lo que cabría esperar según las tendencias previas a la crisis. Si se contabilizaran estos trabajadores desalentados² como desempleados,

el desempleo mundial subiría de los actuales 197 millones a 225 millones, y la tasa de desempleo aumentaría de 6% a 6,9%.

El informe ofrece tres escenarios para la situación del empleo en el futuro. La previsión de referencia muestra otros 3 millones más de desempleados para 2012, con lo que se alcanzarían los 206 millones en 2016. Si las tasas de crecimiento mundiales disminuyen por debajo del 2 %, entonces el desempleo se elevará a 204 millones en 2012. Desde una perspectiva más positiva, que implica una rápida solución de la crisis de la deuda en la zona euro, el desempleo mundial disminuiría en cerca de 1 millón de personas en 2012.

Los jóvenes aún se encuentran entre los más afectados por la crisis del empleo. En vista de la tendencia actual, el informe sostiene que hay pocas esperanzas de una mejora sustancial en sus perspectivas de empleo a corto plazo.

El informe “Tendencias Mundiales del Empleo 2012” señala que 74,8 millones de jóvenes de entre 15 y 24 años de edad estaban desempleados en 2011, un incremento de más de 4 millones desde 2007. Añade que, a escala mundial, los jóvenes tienen casi el triple de probabilidades que los adultos de estar desempleados. La tasa mundial de desempleo



¹ Tendencias Mundiales del Empleo 2012 - Prevenir una crisis mayor del empleo. Ginebra, OIT.

² La persona que decide abandonar la búsqueda de trabajo porque siente que no tiene oportunidades de encontrarlo se considera económicamente inactiva (es decir, al margen de la población activa) y, por tanto, no se contabiliza como desempleada. El mismo criterio rige para los jóvenes que continúan sus estudios más tiempo de lo que habían previsto y que esperan para buscar trabajo porque perciben una falta de oportunidades de empleo.

▶ juvenil, del 12,7%, sigue estando un punto porcentual total por encima del nivel previo a la crisis.

“Estas cifras recientes reflejan la creciente desigualdad y continua exclusión que sufren millones de trabajadores y sus familias”, señaló Somavía. “Si nos recuperamos o no de esta crisis dependerá, en última instancia, de la eficacia de las medidas políticas. Y las políticas solo resultarán eficaces siempre que tengan un efecto positivo en la vida de las personas”.

El informe insta a que se apliquen medidas dirigidas a apoyar el crecimiento del empleo en la economía real, y advierte de que las medidas públicas de apoyo suplementarias no serán suficientes por sí solas para promover una recuperación sostenible

“Los encargados de hacer políticas deben actuar con determinación y de manera coordinada para reducir el miedo y la incertidumbre que atenazan la inversión privada, para que el sector privado vuelva a poner en marcha el principal motor mundial de creación de empleo”, sostiene el informe.

En él se advierte asimismo de que en épocas en las que la demanda escasea, es importante que haya estímulos adicionales, y que estos puedan aplicarse de modo que no pongan en peligro la sostenibilidad de las finanzas públicas. También exhorta a que los esfuerzos para consolidar las cuentas fiscales se lleven a cabo de una manera socialmente responsable, con el crecimiento y la creación de empleo como guías. ■

³ Se entiende por empleo vulnerable el constituido por los trabajadores por cuenta propia más los trabajadores familiares sin ingresos.

Las principales conclusiones del informe son:

- El ritmo de avance en la reducción del número de trabajadores pobres ha descendido de forma notable. Cerca de 30 % de todos los trabajadores del mundo –más de 900 millones– vivían con sus familias por debajo de la línea de la pobreza (2 dólares al día) en 2011, unos 55 millones más de lo previsto según las tendencias anteriores a la crisis. De estos 900 millones, alrededor de la mitad vivían por debajo de la línea de pobreza extrema de 1,25 dólares al día.
- El número de trabajadores en empleos vulnerables³ a escala mundial en 2011 se estimaba en 1.520 millones, un aumento de 136 millones desde 2000, y cerca de 23 millones más en comparación con 2009.
- Por lo que respecta a las mujeres, el 50,5 % tienen un empleo vulnerable, en comparación con el 48,2 de los hombres
- Las condiciones económicas favorables impulsaron las tasas de creación de empleo por encima del crecimiento de la mano de obra, fortaleciendo de este modo la demanda interna, en particular en las grandes economías emergentes de América Latina y Asia Oriental.
- La diferencia en la productividad laboral entre las economías desarrolladas y el mundo en desarrollo –un indicador importante para medir la convergencia de los niveles de renta entre países– se ha reducido durante los dos últimos decenios, pero sigue siendo alta: la producción por trabajador en las economías desarrolladas y la Unión Europea en 2011 fue de 72.900 dólares, frente a una media de 13.600 dólares en las regiones en desarrollo.





Somavía hace hincapié en el empleo juvenil

© WEF

En el Foro Económico Mundial de Davos, el Director General de la OIT, Juan Somavía, hizo un llamamiento a favor de un nuevo paradigma político para promover un crecimiento integrador con un alto coeficiente de empleo para los casi 75 millones de jóvenes de entre 15 y 24 años que están desempleados en el mundo

Durante su intervención en el panel del foro “Evitar una generación perdida”, el Sr. Somavía afirmó que la crisis de empleo juvenil ha alcanzado dimensiones sin precedentes e intolerables, como lo demuestra que cuatro de cada 10 desempleados en el mundo sean jóvenes.

Se refirió asimismo a que el motor principal de esta crisis del empleo juvenil es la disminución de la demanda agregada a escala mundial y, en algunos casos, a escala nacional. Señaló que es el momento de concentrarse en estrategias que favorezcan el empleo juvenil y que, a la larga, mantendrán el consumo, estimularán la demanda, promoverán el crecimiento y crearán más puestos de trabajo.

Éste debe ser un objetivo no solo para los planes de los gobiernos, sino también para las empresas y el sector privado, declaró Juan Somavía, y añadió que la primera limitación para que las pequeñas y medianas empresas puedan contratar a jóvenes es la falta de acceso al crédito.

El Director General de la OIT se refirió asimismo al papel decisivo de la educación y la formación, sobre todo en tiempos de crisis, y dijo que los gobiernos deberían trabajar conjuntamente con el sector privado para reducir el desajuste entre demanda y oferta de cualificaciones profesionales. Algunos Directores Ejecutivos asistentes a Davos comentaron las dificultades a las que se enfrentan para cubrir ciertos puestos de trabajo, a pesar de los altos niveles de desempleo actuales.

El Sr. Somavía citó como ejemplos de éxito en el ajuste entre oferta y demanda de competencias a Alemania, Austria, Dinamarca, Suiza y Noruega, que ofrecen sistemas de aprendizaje duales en los que se combinan la educación escolar con la formación en las empresas.

Destacó también la necesidad de ofrecer una amplia variedad de incentivos dirigidos a promover el empleo juvenil, por ejemplo, los subsidios a la contratación de jóvenes, las becas de formación y de reconversión profesional y los servicios para facilitar la transición al trabajo, entre otros: orientación profesional, contactos reales con empresas y asesoramiento sobre cómo preparar una entrevista de trabajo

Además, realizó un llamamiento a favor de la promoción de la iniciativa empresarial entre los jóvenes y de la asociación entre los servicios públicos de empleo y las agencias privadas.

Algunos programas públicos de empleo recientes que resultan innovadores han demostrado su eficacia a la hora de ofrecer trabajo y protección social a los jóvenes que viven en la pobreza, y al mismo tiempo crear infraestructuras a pequeña escala para aumentar la productividad en las economías desfavorecidas (por ejemplo, el Acta Nacional de Garantía del Empleo



© Fotos de la OIT

Rural, en India, y los Programas ampliados de obras públicas en Etiopía, Kenya, Malí y Sudáfrica).

Según Juan Somavía, los trabajadores jóvenes de todo el mundo han perdido confianza en el paradigma actual. La economía mundial, sencillamente, no funciona para ellos. Este desencanto se refleja de muchas maneras, en particular, en las manifestaciones de jóvenes que han tenido lugar durante los últimos meses en unas 1.000 ciudades en 82 países.

La necesidad de puestos de trabajo decentes, de justicia social y de dignidad, por un lado, y la ira contra las desigualdades y la codicia, por otro, se han situado en la cabecera de estas protestas y pueden provocar una mayor inestabilidad política y social, advirtió Juan Somavía, y añadió que para reformar las políticas actuales se precisa una transformación real. ■



© OIT/APEX

15ª Reunión Regional de Asia y el Pacífico

Recomendaciones para contrarrestar las repercusiones laborales de las turbulencias económicas mundiales

El pasado mes de diciembre, los representantes de gobiernos, trabajadores y empleadores de los Estados Árabes, Asia y el Pacífico celebraron un encuentro de cuatro días en Kyoto, Japón, en el que examinaron los modos en que la región podría prepararse para contrarrestar las consecuencias de la incertidumbre económica actual.

En las conclusiones adoptadas al finalizar la 15ª Reunión Regional de Asia y el Pacífico (RRAP) de la OIT, los delegados se mostraron de acuerdo en que el empleo y el apoyo al trabajo decente deben estar en el núcleo de las políticas para un crecimiento y un desarrollo equilibrados, sostenibles y sólidos.

Solicitaron que se formularan conjuntos de políticas (basadas en el Pacto Mundial para el Empleo de la OIT) para promover un crecimiento equitativo y generador de empleo. En este sentido resultaría esencial la participación de los mandantes tripartitos de la OIT (gobiernos y organizaciones de trabajadores y de empleadores), un diálogo social eficaz y la promoción de la negociación colectiva. El aumento de la productividad debe constituir la base para mejores condiciones de



vida y de trabajo, aumento de ingresos y más oportunidades de trabajo decente.

Las medidas para estar mejor preparados ante un deterioro de la situación económica mundial incluyen: apoyo a las empresas sostenibles y las inversiones intensivas en empleo; desarrollo de sistemas de salario mínimo; creación de redes de protección social eficaces; promoción de un crecimiento más verde y de empleos más verdes, y políticas para abordar cuestiones relacionadas con el empleo juvenil y la migración de mano de obra.

En la reunión se consideraron asimismo maneras en que el empleo y las políticas sociales pueden aplicarse para paliar los efectos de las catástrofes naturales, a las que la región de Asia y el Pacífico es especialmente vulnerable. Los delegados agradecieron al Gobierno japonés la organización de una reunión extraordinaria sobre esta cuestión, que les permitió intercambiar conocimientos y extraer lecciones importantes sobre la respuesta ante catástrofes y la política de empleo.



La reunión incluyó también el lanzamiento en Asia del Informe de Michelle Bachelet, “Piso de protección social para una globalización equitativa e inclusiva”, presentado por una de las componentes del Grupo Consultivo, la Sra. Sudha Pillai, Secretaria de de la Comisión de Planificación de la India. “Crear pisos de protección social adaptados a las circunstancias nacionales” es una de las prioridades identificadas en las conclusiones de la RRAP.

“Esta región ha sido la más dinámica del mundo desde el punto de vista económico, pero no hemos generado suficientes empleos –trabajo decente– a partir del crecimiento”, señaló Sachiko Yamamoto, Directora Regional de la OIT para Asia y el Pacífico. “La mayoría de las economías en desarrollo de la región tienen unas poblaciones en edad de trabajar que están aumentando con rapidez, pero a menudo el crecimiento del empleo se reduce al 1%-2% para el 6%-7% de crecimiento de la producción. Si el crecimiento de la producción desciende por debajo del 6%, la región no generará suficientes empleos para responder a las necesidades de los que buscan trabajo, en particular los jóvenes”.

“Antes incluso de la situación de crisis actual, este crecimiento no estaba repartido de forma equitativa y las desigualdades iban en aumento. Y si no se aborda la desigualdad, el progreso económico y social está en peligro”, añadió.

Los tres mandantes de la OIT señalaron las conexiones entre los recientes acontecimientos sucedidos en algunos países árabes y las consecuencias de la exclusión social, la falta de puestos de trabajo decentes y el rechazo de los derechos fundamentales. Reconocieron la

importancia del Programa de Trabajo Decente al abordar las demandas generalizadas de justicia social, dignidad, puestos de trabajo decentes, respeto de los derechos fundamentales y final de la exclusión económica. Acordaron redoblar los esfuerzos encaminados a ratificar y aplicar las normas fundamentales del trabajo.

“Se trata de una región dinámica que se enfrenta a enormes desafíos. Será crucial garantizar que el trabajo decente y el empleo pleno estén en el centro del desarrollo sostenible”, señaló. Nada Al-Nashif, Directora Regional de la OIT para los Estados Árabes. “Nuestra región necesita un crecimiento capaz de generar más y mejores puestos de trabajo, y de garantizar que los más vulnerables estén protegidos mientras intentan salir de la pobreza y el empleo informal. El diálogo social y la cooperación eficaz entre trabajadores, empleadores y gobiernos deben ser nuestras consignas para cumplir tales objetivos y responder a las aspiraciones de la juventud actual y de nuestras generaciones futuras”.

La 15ª Reunión Regional de Asia y el Pacífico de la OIT congregó a más de 410 delegados de gobiernos, trabajadores y empleadores de los 38 países participantes. La inauguración corrió a cargo de S. E. Yoshihiko Noda, Primer Ministro de Japón, y de Juan Somavía, Director General de la OIT. Entre otros oradores cabe destacar a S.E. Dr. José Luis Guterres, Viceprimer Ministro de Timor Oriental, Dr. Ahmed Luqman, Director General de la Organización Árabe del Trabajo y Dr. Surin Pitsuwan, Secretario General de la ASEAN. ■

De todas las fotografías: © M. Crozet/OIT





Recorrido por

Fondo de las Naciones Unidas para Promover los Derechos de las Personas con Discapacidad



La OIT desempeñará un papel activo en la implantación de un nuevo fondo fiduciario instituido recientemente por seis agencias de las Naciones Unidas para promocionar los derechos de las personas con discapacidad y ayudar a los países a mejorar las políticas, la recopilación de datos y la prestación de servicios a este colectivo. El

Fondo Fiduciario se creó para ampliar

la actuación de las Naciones Unidas a favor de las personas con discapacidad, cuyo número se estima en más de mil millones de personas, o cerca del 15% de la población mundial, de acuerdo con el Informe Mundial sobre la Discapacidad publicado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Banco Mundial.

El Fondo de las Naciones Unidas para Promover los Derechos de las Personas con Discapacidad (UNPRPD) está impulsado por seis organizaciones de las Naciones Unidas con sólida experiencia en la promoción y protección de los derechos de este colectivo: la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), el Departamento de las Naciones Unidas de Asuntos Económicos y Sociales (DAES), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). La OIT, como miembro tanto de la Junta Consultiva como del Comité Administrativo del UNPRPD, participará en el estudio de las propuestas de apoyo financiero a escala nacional y mundial. La primera convocatoria de propuestas está prevista para abril del año en curso.

Promover la “Base de la Protección Social”

La Presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, recibió el 15 de diciembre de la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Michelle Bachelet, la versión portuguesa del informe “Base de la Protección Social para una globalización equitativa e inclusiva”. El informe insta a que se aplique un “piso” (régimen básico) de protección social para estimular el crecimiento económico e incrementar la cohesión social a la luz de la crisis económica. El concepto de la Base de la Protección Social adoptado por las Naciones Unidas y el G20 representa una política integrada y coordinada de transferencia de ingresos en combinación con el acceso a servicios básicos de salud, educación, saneamiento, nutrición, empleo y vivienda, entre otros.

La OIT, en colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas, trabaja con el objetivo de erradicar la pobreza extrema en todo el mundo a través de programas que combinan transferencias de recursos, acceso a servicios básicos e inclusión productiva en forma de “pisos sociales” (el programa “Brasil sin miseria” constituye un ejemplo de dicha política).

Michelle Bachelet, anterior Presidenta de Chile, también preside el Grupo Consultivo sobre la Base de la Protección Social responsable de la elaboración del informe, publicado por la OIT.



El desempleo urbano descende en América Latina



La tasa de desempleo urbano en América Latina y el Caribe siguió descendiendo en 2011 y alcanzó la cifra histórica del 6,8%, según la última edición del informe anual sobre la región, Panorama Laboral 2011 de América Latina y el Caribe, en el que también se advierte de la necesidad de hacer frente a la dificultad de mejorar la calidad de los empleos. Sin embargo, la tendencia a la baja podría estancarse en 2012, momento en el que se prevé que se produzca una desaceleración del crecimiento económico regional y la tasa podría permanecer este año en 6,8%.

El Panorama Laboral 2011 advierte asimismo de la necesidad urgente de abordar situaciones como el desempleo de los jóvenes, la persistencia de los empleos informales, la baja cobertura de la seguridad social y la necesidad de combatir la pobreza rural a través del trabajo. También pone de manifiesto la persistencia de la economía informal y destaca que al menos el 50% de la población urbana ocupada tiene un empleo informal que por lo general está mal retribuido, tiene unas condiciones laborales precarias y carece de protección social o acceso a los derechos laborales.

Según estimaciones basadas en los datos de 16 países, de los 93 millones de personas en situación de trabajo informal, 60 millones trabajan en unidades de producción que no están oficialmente registradas, 23 millones tienen un trabajo informal sin protección social, aunque trabajen en el sector formal, y 10 millones son trabajadores domésticos.

los continentes

Asociación entre la OIT y la Fundación MasterCard



La OIT y la Fundación MasterCard han establecido una asociación singular para promover el trabajo decente entre los jóvenes, que se enfrentan al empeoramiento de una crisis del empleo caracterizada por la elevada tasa de paro, la pobreza laboral y el desaliento juvenil. La asociación,

llamada “Work4Youth” (Trabajo para los jóvenes), que tendrá una duración de cinco años y contará con un presupuesto de 14,6 millones de dólares, tiene por objetivo aumentar la sensibilización mundial sobre las dificultades a las que se enfrentan los jóvenes en la transición de la educación al mundo laboral. La asociación contribuirá a mejorar la elaboración de políticas y el desarrollo de programas en materia de empleo juvenil en todo el mundo.

A través de la asociación “Work4Youth”, se realizarán evaluaciones sobre la transición de la escuela al trabajo en 28 países y en cinco regiones. Tales estudios aumentarán la información disponible limitada sobre las dificultades a las que tienen que hacer frente los jóvenes en su transición al trabajo decente, sobre todo en los países en desarrollo. Los datos y la información derivados de estos estudios se incluirán en una serie de informes analíticos nacionales, regionales y mundiales sobre el empleo juvenil. El objetivo de los informes es ayudar a las autoridades ejecutivas y a los profesionales que trabajan en asuntos relacionados con el empleo juvenil y la transición de la escuela al trabajo, en la formulación de programas y decisiones políticas para satisfacer las necesidades de los jóvenes.



Oportunidades para empleos verdes

Los empleos verdes en los sectores de las energías renovables; la agricultura, la silvicultura y la pesca sostenibles; el transporte; la gestión de residuos y la construcción verde, ayudan a mitigar el cambio climático y al mismo tiempo generar beneficios sociales. Con el fin de examinar la cuestión desde distintas perspectivas, compartir los resultados de nuevas investigaciones e información sobre sectores específicos en los que pueden crearse empleos verdes, e identificar las oportunidades y las lagunas con las que se encuentran los países en transición hacia una economía verde, la OIT y el Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones (UNITAR) organizaron un debate sobre “Empleos verdes y reducción de los efectos del cambio climático”

el 2 de diciembre de 2011, como actividad paralela a la conferencia COP17/CMP7 de la CMNUCC en Durban, Sudáfrica. El debate formaba parte de una serie más amplia de debates patrocinados por el Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas sobre Dimensiones Sociales del Cambio Climático, compuesto por 20 agencias de las Naciones Unidas.



My.COOP: gestión de cooperativas agrarias

Con motivo de la celebración en 2012 del Año Internacional de las Cooperativas, la OIT lanzó el nuevo programa y paquete de formación My.COOP sobre la gestión de cooperativas agrarias.

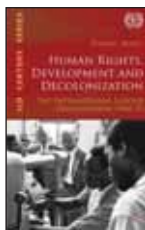
El objetivo de este paquete de materiales docentes es permitir a los gerentes actuales y potenciales de cooperativas agrarias identificar y abordar las principales dificultades específicas de las cooperativas de desarrollo agrario orientado al mercado. My.COOP se basa en el hecho de que una gestión correcta permite a las cooperativas ofrecer servicios de alta calidad, eficientes y eficaces a sus miembros. Además, las cooperativas agrarias bien gestionadas pueden contribuir también en cuestiones de desarrollo más amplio, como la seguridad alimentaria, la utilización sostenible de recursos naturales y la creación de empleo inclusivo.

La asociación My.COOP fue una iniciativa del Sistema cooperativo de la OIT para África y el Servicio de Cooperativas de la OIT. Además del Centro de Turín de la OIT, la asociación y otras organizaciones de apoyo incluyen varias instituciones de formación africanas y latinoamericanas, la FAO, el PMA, el Royal Tropical Institute, la Universidad y Centro de Investigación Wageningen y Agriterro, entre otros. Esta iniciativa se basa en el éxito del programa de la OIT “Materiales y técnicas para la formación en gestión de cooperativas” (MATCOM) (1978-comienzos del decenio de 1990), que desarrolló más de 40 herramientas de formación.

El paquete My.COOP incluye contenidos actualizados sobre la gestión de las cooperativas agrarias, así como nuevas metodologías para facilitar la transmisión de conocimientos, como el aprendizaje a través de recursos móviles y la formación a distancia para futuros formadores de My.COOP. Está disponible en la plataforma My.COOP: www.agriculture-my.coop. Se están realizando adaptaciones a los contextos nacionales y a otros sectores como, por ejemplo, las cooperativas de trabajadores en el sector de la minería en Bolivia. My.COOP estará pronto disponible en español y árabe.

Para más información, sírvase ponerse en contacto con: coop@ilo.org, y para los cursos en línea: mycoop@itcilo.org.

Mediateca



Derechos humanos, desarrollo y descolonización: la Organización Internacional del Trabajo, 1940-1970

Daniel R. Maul OIT,
Ginebra, 2012,
ISBN 978-92-2-121991-0
USD 100, 80 euros, CHF 85

La importancia de las organizaciones internacionales como agentes históricos es uno de los aspectos menos estudiados en la historia del siglo XX. El estudio que hace Daniel Maul del papel de la OIT durante la fase fundamental de la descolonización (1940 a 1970) abre nuevas perspectivas sobre la cuestión. Con una presentación clara, una metodología innovadora y una gama de fuentes amplia, el libro pone de manifiesto el modo en que la OIT contribuyó a los debates que acompañaron a la disolución de los imperios coloniales europeos y al proceso ulterior de nacimiento de las naciones poscoloniales.



Tendencias Mundiales del Empleo 2012: Prevenir una crisis mayor del empleo

OIT, Ginebra, 2012,
ISBN 978-92-2-124924-5
USD 35, 25 euros, CHF 30

El informe anual de *Tendencias Mundiales del Empleo (TME)* facilita las últimas estimaciones mundiales y regionales en relación con las tasas de empleo y desempleo, de empleo por sector, de empleo vulnerable, de productividad de la mano de obra y de trabajadores pobres, al tiempo que analiza las cuestiones y tendencias en el mercado de trabajo a escala nacional. El informe deja constancia de la evolución del mercado de trabajo y de las dificultades que van planteándose a medida que el mundo lucha por forjar una recuperación sostenible de la crisis internacional económica y de empleo.



Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) de 2008 (CIUO-08)

OIT, Ginebra, 2012.
ISBN 978-92-125952-7

De próxima publicación
(precio pendiente de
confirmación).

Disponible asimismo en
francés e inglés

La Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones de 2008 (CIUO-08) es una clasificación jerárquicamente estructurada en cuatro niveles que abarca todas las ocupaciones del mundo. Desarrollada con la ventaja de la experiencia nacional e internacional acumulada, así como de la ayuda de expertos de muchos países y de organismos, la CIUO-08 cuenta con el pleno respaldo de la comunidad internacional como norma aceptada para la elaboración de estadísticas internacionales de trabajo.



Stress Prevention at Work Checkpoints: Practical improvements for stress prevention in the workplace (Lista de comprobación para la prevención del estrés en el trabajo: mejoras prácticas para la prevención del estrés en el lugar de trabajo)

OIT, Ginebra, 2012,
ISBN 978-92-2-125637-3
USD 35, 30 euros, CHF 35

El estrés de origen profesional es uno de los problemas más importantes en muchos países. Las consecuencias negativas del estrés son multiformes y pueden incluir tanto enfermedades circulatorias y gastrointestinales como problemas físicos, psicosomáticos y psicosociales. Esta publicación es una lectura esencial para las autoridades nacionales, los directivos de empresas y organizaciones, los sindicatos y los profesionales de la seguridad y la salud en el trabajo, entre otros, que tengan interés por la prevención del estrés en el lugar de trabajo.



Medición de la población económicamente activa en los censos de población: Manual

OIT, Ginebra, 2012,
ISBN 978-92-2-124105-8
USD 56, 40 euros, CHF 50

Disponible asimismo en
francés e inglés

Publicado conjuntamente por la OIT y las Naciones Unidas, este manual ofrece orientación sobre la medición de las características económicas en los censos de población, basándose en las experiencias nacionales y prestando especial atención a las preguntas utilizadas y a los requisitos para el tratamiento de las respuestas.



Manual de medición del trabajo voluntario

OIT, Ginebra, 2011,
ISBN 978-92-2-125070-8
USD 30, 20 euros, CHF 20

Disponible asimismo en
francés e inglés

Este manual presenta una estrategia de recopilación de datos rentable y fiable para medir el trabajo voluntario. Su objetivo es servir de referencia a los estadísticos para medir el trabajo voluntario, así como de guía a los investigadores, los responsables de la formulación de políticas y otros interesados en comprender y utilizar las estadísticas producidas.



Building a Sustainable Job-rich Recovery (Promover una recuperación sostenible y generadora de empleo)

Instituto Internacional de Estudios Laborales, OIT, Ginebra, 2011, ISBN 978-92-9014-984-2 USD 28, 20 euros, CHF 25

La Comisión Europea y la Organización Internacional del Trabajo han unido esfuerzos para reaccionar ante la profunda crisis que asoló la economía mundial en 2008. El objetivo de este proyecto conjunto es analizar políticas que conducirán no solo a una recuperación más rápida, sino también a una economía mundial más sostenible, respetuosa con el medio ambiente y equitativa. En el primer informe, *Building a Sustainable Job-rich Recovery*, se examinan los orígenes de la profunda crisis financiera y económica de 2008 que sigue afectando al comportamiento del mercado de trabajo en todo el mundo.



Towards a Greener Economy: The Social Dimensions (Hacia una economía más verde: dimensiones sociales)

Instituto Internacional de Estudios Laborales de la OIT, Ginebra, ISBN 2011 978-92-9014-986-6 USD 28, 20 euros, CHF 25

La Comisión Europea y la Organización Internacional del Trabajo han unido esfuerzos para reaccionar ante la profunda crisis que asoló la economía mundial en 2008. El objetivo de este proyecto conjunto es analizar políticas que conducirán no solo a una recuperación más rápida, sino también a una economía mundial más sostenible, respetuosa con el medio ambiente y equitativa. El objetivo de este segundo informe, *Towards a Greener Economy*, es promover una visión más clara sobre la naturaleza de la economía verde y sus repercusiones en los mercados de trabajo, en especial, la reasignación de puestos tanto en los sectores en los que el nivel de contaminación es alto como en los que éste es bajo.



e-OSH 2011 - Biblioteca electrónica de seguridad y salud en el trabajo

DVD-ROM. Desarrollado por el Servicio de Seguridad y Salud en el Trabajo, OIT, Ginebra, 2011, ISBN 978-92-2-025037-2 USD 80, 60 euros, CHF 75

Trilingüe: español/francés/inglés.

Este valioso DVD-ROM trilingüe, desarrollado por el Servicio de Seguridad y Salud en el Trabajo (SAFEWORK) de la OIT, le ofrece acceso rápido a una amplia gama de documentos de la OIT sobre salud y seguridad en el trabajo, en inglés, francés y español. Todo lo que desea saber sobre salud y seguridad en el trabajo en dos clics.



Convergencias: el trabajo decente y la justicia social en las tradiciones religiosas

Conseguir trabajo decente para todos –es decir, promover oportunidades para trabajar de unos modos que respeten la dignidad humana y en el contexto de cada sociedad– es ineludible para restaurar el equilibrio y para que los valores humanos influyan en las decisiones políticas. Este manual demuestra que en distintas religiones y tradiciones espirituales se produce una gran convergencia de valores sobre la cuestión del trabajo. La dignidad humana, la solidaridad y, sobre todo, la relación entre el trabajo, la justicia social y la paz nos colocan en un terreno común.

El manual es el primer resultado del encuentro que mantuvieron Olav Fykse Tveit, Secretario General del Consejo Mundial de Iglesias, y Juan Somavía, Director General de la OIT, en 2010. Los dos dirigentes mostraron su disposición a que las dos organizaciones

internacionales a las que representan se embarquen en un viaje común cuyo punto de partida sea la convicción y el conocimiento de que la paz, la justicia social y el mundo del trabajo están estrechamente vinculados entre sí. El proyecto se reforzó con la participación del Consejo Pontificio de Justicia y Paz, y la Organización Islámica para la Educación, las Ciencias y la Cultura.

Convergencias: el trabajo decente y la justicia social en las tradiciones religiosas: manual.

ISBN: 978-92-2-125816-2 (impreso) 978-92-2-125817-9 (pdf en Internet). Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 2012. Disponible en inglés, francés, español y árabe.

<http://www.ilo.org/public/english/bureau/pardev/civil/convergences.htm>

En muchos países, las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en las oficinas locales de la OIT, o bien directamente de Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, 4 route des Morillons, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. Tel.: +4122/799-7828; fax: +4122/799-6938; e-mail: pubvente@ilo.org; sitio web: <http://www.ilo.org/publns>. Dirigirse a la dirección anterior para obtener gratuitamente un catálogo o un listado con las nuevas publicaciones. Es posible contactar por teléfono con el Centro de Publicaciones de la OIT de América Central y del Norte: +613/745 2665, fax: +613/745 7660, e-mail: order.dept@renoufbooks.com. Los clientes de países en desarrollo pueden obtener descuentos especiales sobre los precios indicados en esta revista y podrán pagar en moneda nacional en la oficina de campo de la OIT. Para más información envíe un e-mail a: pubvente@ilo.org.

QUE VA A PASAR CON LOS JOVENES?

